

Informe de Investigación

Circuito Asociativo Solidario y Redes Solidarias en el Eje Cafetero: Problemática y Perspectivas

**UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE ORGANIZACIONES
SOLIDARIAS**

ÁLVARO MAURICIO RODRÍGUEZ AMAYA
Director Nacional

MARIAN STEFANY SERRANO SÁNCHEZ
Directora Técnica Desarrollo de organizaciones solidarias

DOLLY ÁLVAREZ BUITRAGO
Coordinadora Grupo Región Occidente
Supervisora convenio 003-2024

LAURA MARTINA BALLEEN B.
Coordinadora Grupo de Educación e Investigación

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

JOHN JAIRO ARBOLEDA CÉSPEDES
Rector

ANA LUCÍA PÉREZ PATIÑO
Vicerrectora de Extensión

CLAUDIA PATRICIA NOHAVÁ BRAVO
Directora Unidad de Desarrollo Agrobiotecnológico de Innovación
e Integración Territorial UDAIT
Supervisora Convenio 003 de 2024

EQUIPO UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

CARMEN MILENA GUACANEME BARRERA
JENNIFER PAOLA RAMIREZ ARIAS
Coordinación General

DEICY ALEXANDRA ESPINOSA ESCUDERO
Coordinación Administrativa

SANTIAGO PRECIADO GALLEGO
Profesional de investigación

ZAMY ZAPATA SALAZAR
Coordinación de Apoyo Académico

WILMAR DUBIAN LINCE BOHÓRQUEZ
Coordinación de Apoyo Académico

JENNY LILIANA DUQUE VALENCIA
Diseño, Diagramación e Ilustración





Primera edición: Medellín, Antioquia, julio de 2025

ISBN digital: 978-628-7762-83-1

© Universidad de Antioquia, Unidad Solidaria, 2025

Reservados todos los derechos

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico de grabación o de fotocopia, sin permiso escrito por la Universidad de Antioquia.

Los derechos de uso de las imágenes que sirven como portada y separadores de este documento fueron adquiridas para esta publicación en el banco de imágenes libres en <https://www.freepik.es/>.

El contenido de este documento corresponde al derecho de expresión del autor, y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. El autor asume la responsabilidad por los derechos de autor contenidos en el documento, así como por la eventual información sensible publicada en ella.



**Informe de Investigación
Circuito Asociativo Solidario y Redes Solidarias en
el Eje Cafetero: Problemática y Perspectivas**

Santiago Preciado Gallego

CONTENIDO



Resumen	8
Introducción	9
1 Problemática	
1.1 Contexto Institucional	11
1.2 Planteamiento del Problema	16
2 Marco Teórico	20
2.1 Circuitos Solidarios: Un Estado del Arte	20
2.2 Miradas Institucionales de los Circuitos Económicos Solidarios	22
2.3 Marco Conceptual	24
2.3.1 Economía Solidaria	24
2.3.2 Desarrollo Territorial	25
2.3.3 Cohesión Social	26
2.3.4 Arraigo Territorial	26
2.3.5 Redes Solidarias y Circuitos Asociativos	27
3 Metodología	30
3.1 Objetivo	30
3.2 Instrumentos	30
3.3 Variables de Análisis	31
4 Resultados	36
5 Análisis y Discusión	56
6 Conclusiones Generales	61
Bibliografía	71

ÍNDICE DE FIGURAS



Figura 1 - Caldas - Impacto Económico y Cohesión Social	36
Figura 2 - Caldas - Registros Financieros y de Ingresos	37
Figura 3 - Caldas - Comparación con otras redes	38
Figura 4 - Quindío - Impacto Económico y Cohesión Social	39
Figura 5 - Quindío - Registros Financieros y de Ingresos	40
Figura 6 - Quindío - Comparación con otras redes	41
Figura 7 - Risaralda - Impacto Económico y Cohesión Social	42
Figura 8 - Risaralda - Registros Financieros y de Ingresos	43
Figura 9 - Risaralda - Comparación con otras redes	44
Figura 10 - Antioquia - Oriente Antioqueño - Impacto Económico y Cohesión Social	45
Figura 11 - Antioquia - Oriente Antioqueño - Registros Financieros y de Ingresos	46
Figura 12 - Antioquia - Oriente Antioqueño - Comparación con otras redes	47
Figura 13 - Antioquia - Urabá - Impacto Económico y Cohesión Social	48
Figura 14 - Antioquia - Urabá - Registros Financieros y de Ingresos	49
Figura 15 - Antioquia - Valle de Aburrá - Impacto Económico y Cohesión Social	50
Figura 16 - Antioquia - Valle de Aburrá - Registros Financieros y de Ingresos	51
Figura 17 - Antioquia - Valle de Aburrá - Comparación con otras redes	52

ÍNDICE DE TABLAS



Tabla 1 - Estructura Curricular Programa Organizaciones y Redes	13
Tabla 2 - Componentes del CAS	15
Tabla 3 - Organizaciones del Circuito por Departamento	31
Tabla 4 - Preguntas Entrevista 1	32
Tabla 5 - Preguntas Entrevista 2	33
Tabla 6 - Preguntas Entrevista 3	34

Resumen

El análisis de la información obtenida de diversos actores de las organizaciones participantes en los Circuitos Asociativos Solidarios de Caldas, Quindío, Risaralda y Antioquia (Oriente Antioqueño, Urabá y Valle de Aburrá) muestra que, aunque estas (Asociaciones, Cooperativas) tienen una percepción positiva del modelo solidario, los resultados económicos y sociales aún están en etapas iniciales. En este punto, las capacitaciones y el aprendizaje son valorados como elementos clave para fortalecer sus competencias organizacionales, destacando la mejora en las relaciones comunitarias, cohesión social y arraigo territorial. Pese a ello, los impactos económicos, como el aumento de ingresos y la diversificación de fuentes, son limitados, pues solo unas pocas organizaciones han logrado acceder a mercados alternativos o justos y generar empleos directos, mientras que el acceso a financiamiento sigue siendo poco en la mayoría de los casos. Un desafío recurrente es la ausencia de registros financieros detallados, lo que dificulta medir el impacto real del Circuito y proyectar su crecimiento. Además, la falta de políticas públicas robustas y específicas para la economía solidaria se percibe como una barrera, aunque dichas organizaciones reconocen los beneficios del acompañamiento técnico y formativo inicial. Asimismo, entre las recomendaciones principales destacan la estandarización de registros financieros, el acceso a financiamiento, la mejora de canales de comercialización y transporte, y la promoción de alianzas estratégicas. También se sugiere continuar fortaleciendo la educación cooperativa y fomentar la diversificación de ingresos mediante nuevas oportunidades de mercado. Así, los Circuitos Asociativos Solidarios muestran un gran potencial, pero requieren mayor apoyo institucional y esfuerzos colectivos para consolidar su impacto económico y social en las comunidades.

Palabras clave: Circuito Asociativo Solidario, economía solidaria, desarrollo territorial, cohesión social, redes productivas, Antioquia, Eje Cafetero.

Introducción

El presente informe de investigación se centra en el análisis del Circuito Asociativo Solidario (CAS) en el Eje Cafetero y en tres subregiones de Antioquia (Oriente, Urabá y Valle de Aburrá). Dicha investigación surge en el contexto de la Agenda de Asociatividad Solidaria para la Paz (AASP) liderada por la Unidad Solidaria, cuyo propósito es consolidar modelos de economía solidaria como herramienta de transformación social, económica y territorial en Colombia. En esta dirección, el CAS se propone como una estrategia que articula redes de producción, comercialización y cooperación entre organizaciones de base comunitaria, con el objetivo de fortalecer la cohesión social, mejorar los ingresos de pequeños productores y consolidar prácticas económicas sostenibles, especialmente en las comunidades rurales del país, las cuales se caracterizan por las profundas desigualdades económicas y sociales, donde la concentración de ingresos, la precariedad laboral, el limitado acceso a mercados justos y la escasa articulación institucional configuran un escenario adverso para el desarrollo local.

Dado lo anterior, investigaciones como esta permiten aportar evidencia empírica sobre el impacto del CAS en los territorios y orientar futuras políticas públicas, estrategias de fortalecimiento organizativo y acciones interinstitucionales. Asimismo, visibiliza las percepciones y experiencias de los actores locales, esenciales para comprender los avances y retos del modelo solidario en distintos contextos regionales. En este sentido, los objetivos de este estudio son: i) sistematizar la incidencia del CAS en el desarrollo territorial, económico y social; ii) evaluar el funcionamiento de sus componentes; iii) analizar su articulación con políticas públicas; y iv) determinar su influencia en el arraigo territorial y la cohesión comunitaria. Para alcanzar estos propósitos, se adoptó una metodología mixta de enfoque exploratorio, descriptivo y explicativo, que incluyó entrevistas semiestructuradas, observación participativa y análisis documental. Finalmente, el informe se estructura en varios apartados: se presenta el marco teórico y conceptual que fundamenta el estudio; luego se expone la metodología adoptada; posteriormente, se presentan y analizan los resultados por región y temática; y finalmente, se formulan conclusiones generales y recomendaciones orientadas al fortalecimiento del CAS en el contexto colombiano.



Problemática

1 Problemática

1.1 Contexto Institucional

En Colombia, la Unidad Solidaria es la entidad del Gobierno Nacional encargada de fomentar e impulsar la Economía Solidaria, Popular y Comunitaria para el desarrollo socioeconómico, cultural, ambiental y político de las comunidades y los territorios mediante la educación. Para ello, **a través del Sistema de Educación para la Asociatividad Solidaria (SEAS)**, el cual agrupa todas las acciones formativas, pedagógicas y educativas de la Unidad Solidaria, esta busca generar conocimiento con las organizaciones del sector, identificando e incorporando los saberes construidos por estas, y el fortalecimiento de la articulación interinstitucional en aras de recuperar la confianza ciudadana y mejorar la acción estatal (Unidad Solidaria, 2024).

En esta dirección, se construye la **Agenda de Asociatividad Solidaria para la Paz (AASP)** (Unidad Solidaria, 2023), la cual está articulada con el Plan Nacional de Desarrollo “Colombia Potencia Mundial de la Vida” (DNP, 2023), en tanto este reconoce e impulsa la Economía Popular y Comunitaria al contemplar la asociatividad como una herramienta transversal en pro de sus objetivos y propósitos territoriales, sectoriales y poblacionales (PND: Eje 2, capital C, numeral 7, literal g). Mediante esta Agenda, el PND busca fortalecer y fomentar las diversas formas asociativas, populares y comunitarias, con un enfoque de inclusión social y productiva de las mujeres, población en proceso de reincorporación, personas con discapacidad, y campesinos, entre otros grupos prioritarios.

En consonancia, entre otros objetivos, la Agenda busca fortalecer territorialmente las organizaciones de la Economía Solidaria, Popular y Comunitaria; articular los esfuerzos y recursos intersectoriales e interinstitucionales para tal fin; mejorar la cooperación, fortalecer las redes solidarias y promover el trabajo decente. Para ello, la Agenda se ha organizado en 10 regiones que abarcan todo el territorio nacional, a saber: 1. Amazonia, 2. Nororiente, 3. Centro, 4. Sur, 5. Suroccidente, 6. Eje Cafetero, 7. Oriente, 8. Caribe 1, 9. Caribe 2, y, 10 Región Especial Pacífico. En la misma dirección, el *Plan Nacional de Fomento a la Economía Solidaria y Cooperativa Rural 2017-2032* (PLANFES) busca lo mismo en las zonas rurales (Unidad Solidaria, 2018), respondiendo así a los compromisos del Acuerdo de Paz (2016)

relacionados con la integración y revitalización socioeconómica de los territorios, comunidades rurales y los municipios PDET¹ (DNP, 2023, pág. 198).

En línea con lo anterior, el Programa de Asociatividad Solidaria - PASO, define la ruta para el fomento de los Territorios Asociativos Solidarios mediante las ya citadas organizaciones solidarias, la articulación interinstitucional, las redes, la AASP y las Agendas Comunes Territoriales, con el objetivo de reconocer las prácticas colectivas solidarias presentes en dichos territorios e incentivar el trabajo asociativo solidario de las organizaciones y las redes.

Es así como el citado SEAS inicia en 2023 con el fin poner en consonancia el sistema educativo en economía solidaria con las nuevas realidades del país y apuntar al logro de los objetivos del PND, donde la asociatividad y la solidaridad adquieren un papel protagónico en el desarrollo, con el fin de establecer Territorios Asociativos Solidarios, entendidos estos como una forma de asociatividad solidaria desarrollada en un lugar específico, sea un municipio o una red de estos, donde las organizaciones y las redes comparten propósitos, procesos sociopolíticos, productivos, culturales y ambientales comunes a través de la Agenda de Asociatividad Solidaria para la Paz AASP y los programas de asociatividad solidaria (Unidad Solidaria, 2023).

En esta dirección, el SEAS adopta varios modelos pedagógicos que se complementan entre sí, tales como el de *Educación Popular Participativa*, el cual busca la formación crítica y consciente de las personas mediante el diálogo y su participación en el proceso de aprendizaje contextualizado, la toma de decisiones y la solución de problemas y desafíos cotidianos; la *Investigación-Acción Participante*, que combina investigación y acción social en un proceso participativo y horizontal desarrollado por un grupo de personas que comparten problemas y buscan soluciones; el *Aprendizaje Basado en Problemas*, el cual se enfoca en la colaboración y el trabajo en equipo para la resolución de problemas cotidianos y comunes; y el *Aprendizaje Cooperativo*, el cual promueve tanto el aprendizaje como el trabajo en equipo.

Para lograr lo anterior, el SEAS se fundamenta en cinco principios o pilares que organizan los procesos de formación y desarrollo de una cultura solidaria, social, asociativa y comunitaria, a saber: i) Territorio Asociativo Solidario; ii) Asociatividad Solidaria; iii) Modelos Solidarios de Desarrollo; iv) Trabajo

1

Los municipios PDET son aquellos que se encuentran en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Estos programas son un instrumento de gestión y planificación que se implementan en los territorios más afectados por la pobreza, el Conflicto armado, la debilidad institucional y las economías ilícitas. Ver: Agencia de Renovación del Territorio. [¿Qué son los PDET?](#)

Asociativo; y v) Gobernanza y Empoderamiento, los cuales se desarrollan a través de contenidos sobre sus temáticas en cada uno de los programas de formación del SEAS, los cuales están adaptados y dirigidos a poblaciones y necesidades específicas (Unidad Solidaria, 2024). Dichos programas son:

i) **SEAS para Organizaciones y Redes**, diseñado para las organizaciones que hacen parte del sector de la economía social, popular y comunitaria, con el fin de fortalecer el desarrollo de las organizaciones del sector. Este tiene una duración de 160 horas y está integrado por 4 ciclos, cada uno de los cuales incluye los contenidos de los cinco pilares en 20 unidades temáticas.

Tabla 1 - Estructura Curricular Programa Organizaciones y Redes.

PILARES	CICLO 1	CICLO 2	CICLO 3	CICLO 4
Territorio Asociativo Solidario (30 Horas)	Unidad 1: (6 horas) Tejiendo Territorios Asociativos Solidarios: Construcción solidaria, popular, comunitaria y social.	Unidad 6: (8 horas) Reconocemos los instrumentos para la construcción colectiva y planeación en nuestro territorio.	Unidad 11: (8 horas) Reconocimiento del territorio desde lo normativo y organizativo.	Unidad 16: (8 horas) Hilando el territorio en red para la acción.
Asociatividad Solidaria (40 Horas)	Unidad 2A: (4 horas) Acerquémonos a la Asociatividad Solidaria. Unidad 2B: (15 horas) Formalicémonos: una decisión autónoma y consciente.	Unidad 7: (7 horas) Fortalecer la Organización con Enfoque Territorial.	Unidad 12: (7 horas) Hagamos armónica y sostenible a nuestra organización.	Unidad 17: (7 horas) Tejamos redes en clave de asociatividad solidaria.
Desarrollo (30 Horas)	Unidad 3: (10 horas) Una visión para el cambio.	Unidad 8: (6 horas) Modelos de desarrollo humano: Desarrollo humano y desarrollo sostenible.	Unidad 13: (7 horas) Buen Vivir y Modelo de Desarrollo Circular.	Unidad 18: (7 horas) El Decrecimiento como modelo de desarrollo: un código para el futuro.
Trabajo Asociativo (30 Horas)	Unidad 4: (8 horas) El trabajo de la vida cotidiana.	Unidad 9: (6 horas) El Mundo del Trabajo Asociativo Solidario.	Unidad 14: (8 horas) Formalizar para Mejorar.	Unidad 19: (8 horas) Redes para fomentar y consolidar el trabajo asociativo.
Gobernanza Y Empoderamiento (30 Horas)	Unidad 5: (9 horas) Gobernanzas, inclusión y participación comunitaria.	Unidad 10: (8 horas) Autonomía, liderazgo colectivo y prevención de violencias.	Unidad 15: (6 horas) Participación y empoderamiento territorial.	Unidad 20: (7 horas) Cambios Colectivos y Territoriales.
Total Horas-Ciclo	52 Horas	35 Horas	36 Horas	37 Horas

Tomado de Unidad Solidaria (2024, pág. 25).

ii)

iii) **Programa Educativo de Asociatividad Solidaria para la vida**, dirigido a la educación formal inicial, básica primaria, básica secundaria y media de las Instituciones educativas del territorio nacional;

iv) **SEAS Jóvenes**, enfocado a acercar el universo de la asociatividad y el cooperativismo a las y los jóvenes y;

SEAS para el Trabajo y el desarrollo humano, dirigido al nivel educativo certificable dentro del nivel de trabajo y desarrollo humano (Unidad Solidaria, 2024).

Asimismo, este cuenta con varias instituciones cooperantes en los procesos de formación y de fomento, tales como la Universidad Cooperativa de Colombia, la Universidad Distrital, la UNAD, Corporación universitaria Minuto de Dios, Universidad Católica Luis Amigó, Pontificia Universitaria Javeriana, el Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA y ASOCOOPH (Unidad Solidaria, 2023). De igual manera, a través del SEAS, la Unidad Solidaria adelantó la línea de investigación “Transformaciones e incidencia de los Circuitos Asociativos Solidarios en los contextos territoriales” con tres capítulos propuestos para el desarrollo de esta: Fomento de políticas públicas para lo solidario, social, popular y comunitario, Diagnóstico y estado del arte de los Circuitos Asociativos Solidarios y Miradas a futuro. (Unidad Solidaria, 2024).

En este contexto, la Unidad Solidaria ha diseñado como estrategia de integración económica el Circuito Asociativo Solidario -CAS- como una iniciativa clave en el marco de la economía solidaria, dirigida a fortalecer las redes productivas y sociales de las comunidades rurales en las diez regiones mencionadas párrafos atrás. Este modelo busca transformar las dinámicas tradicionales de producción y comercialización, promoviendo la equidad, la sostenibilidad y la cohesión social. Tales regiones, reconocidas por su biodiversidad y su vocación agrícola, enfrentan desafíos significativos como la desigualdad económica, la dependencia del monocultivo y la falta de diversificación económica, condiciones estas que impactan directamente en el bienestar socioeconómico y territorial de las comunidades rurales, exacerbando su vulnerabilidad frente a fluctuaciones de mercado y políticas públicas poco efectivas.

Consecuentemente, el CAS ha sido implementado como una estrategia para afrontar estos desafíos, integrando a diversos actores como asociaciones, cooperativas y pequeños productores en un modelo económico que

prioriza el comercio justo, la redistribución de ingresos y la sostenibilidad ambiental, con el objetivo central de generar un impacto positivo tanto en las condiciones de vida de los productores como en el fortalecimiento del tejido social y el arraigo territorial. Para ello, tal y como se muestran en la siguiente tabla, el CAS tiene una serie de 10 componentes, agrupados en 3 ejes: **1) Asociatividad**, donde los tres componentes se deben desarrollar como punto de partida del Circuito (Organizaciones o Redes, Cultura Solidaria y Comunicación Solidaria); **2) Componentes Económicos**, donde cada organización debe desarrollar al menos una actividad económica (Producción, Industrialización, Comercialización, y Turismo Solidario); y **3) Componentes de Sostenibilidad**, los cuales se desarrollan a partir del relacionamiento interinstitucional e intersectorial para la sostenibilidad del Circuito (Crédito popular y solidario, Comunidades Energéticas e Infraestructura).

Tabla 2 - Componentes del CAS

COMPONENTES		
Componentes de Asociatividad	Componentes Económicos	Componentes de Sostenibilidad
Organizaciones o Redes	Producción	Crédito Popular Y Solidario
Cultura Solidaria	Industrialización	Comunidades Energéticas
Comunicación Solidaria	Comercialización	Infraestructura
	Turismo Solidario	

Sin embargo, evaluar su incidencia requiere no solo analizar indicadores objetivos como ingresos o generación de empleo, sino también comprender las percepciones de los actores que participan en estas redes solidarias. Así, la percepción de los miembros de las organizaciones que integran el CAS es crucial para identificar los logros alcanzados, las limitaciones existentes y las oportunidades de mejora. A través de sus experiencias, se puede medir cómo el Circuito ha influido en el desarrollo territorial y socioeconómico, así como en la cohesión social de las comunidades involucradas. Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2022), las redes solidarias desempeñan un papel fundamental en la promoción de economías inclusivas, pero su éxito depende de la apropiación y el compromiso de los actores locales.

Entre los principales retos que enfrenta el CAS se encuentran la desigualdad socioeconómica y la falta de acceso a mercados justos. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2024), el

coeficiente de Gini en las zonas rurales de Colombia alcanza un valor de 0.47, evidenciando una concentración inequitativa de los recursos. Los pequeños productores, a menudo marginados en las cadenas de valor tradicionales, enfrentan barreras significativas para comercializar sus productos en condiciones justas. El CAS pretende superar estas limitaciones mediante la creación de circuitos cortos de comercialización, eliminando intermediarios y conectando directamente a los productores con los consumidores finales.

Además de los desafíos económicos, las comunidades rurales muestran fragilidades en su tejido social, afectadas por la competencia por recursos y la limitada articulación entre actores locales. Al respecto, Durkheim (Durkheim, 1987) señala que la cohesión social es esencial para la resiliencia comunitaria, mientras que Putnam (1993) destaca el capital social como un recurso clave para la cooperación y la construcción de redes efectivas. En este sentido, el CAS busca no solo mejorar las condiciones económicas de los participantes, sino también fortalecer las relaciones de confianza y reciprocidad que son fundamentales para el desarrollo sostenible.

1.2 Planteamiento del Problema

En consonancia con lo anterior, el Circuito Asociativo Solidario (CAS) del Eje Cafetero se configura como una propuesta estratégica para abordar los desafíos estructurales que afectan las comunidades rurales en Colombia. Para el año 2024 este Circuito está integrado por 114 organizaciones, de las cuales 62 corresponden al departamento de Antioquia, otras 18 a Risaralda, mientras que a los departamentos de Caldas y de Quindío le corresponde 17 organizaciones a cada uno. Esta región es reconocida por su producción cafetera y biodiversidad, pero enfrenta profundas desigualdades económicas y sociales. Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP), el Eje Cafetero aporta el 5.2% del PIB nacional, pero la mayor parte de su población rural vive en condiciones de pobreza relativa (DNP, 2023).

Así, el contexto rural colombiano está marcado por niveles elevados de desigualdad, especialmente en la distribución de ingresos. Según el DANE (2024), el coeficiente de Gini rural alcanzó 0.47 en 2022, reflejando una concentración significativa de la riqueza. Esta problemática se manifiesta en la precariedad laboral, donde cerca del 70% de los empleos rurales son informales, con bajos ingresos y sin acceso a seguridad social. En este marco, los pequeños productores enfrentan barreras estructurales para acceder a mercados justos, lo que limita su capacidad para competir en condiciones equitativas.

Esta desigualdad, sumada a la escasa formación técnica y empresarial, perpetúa la dependencia hacia intermediarios, quienes absorben una proporción significativa de los beneficios de la cadena productiva. Al respecto, la Superintendencia de la Economía Solidaria de Colombia (Supersolidaria, 2024) reportó que, en promedio, los pequeños productores de café reciben solo el 40% del valor final de sus productos, mientras que el resto se queda en manos de intermediarios.

Consecuentemente, el tejido social en las comunidades rurales enfrenta retos significativos debido a la falta de articulación entre actores locales. Así, la cohesión social, entendida como el grado de integración y cooperación entre los miembros de una comunidad, es fundamental para garantizar el éxito de las iniciativas solidarias. Al respecto, Durkheim (1987) destaca que sociedades con fuertes lazos de cohesión social son más resilientes y adaptables a cambios económicos y sociales.

En el caso del CAS, los esfuerzos para fomentar redes solidarias han sido limitados por conflictos de interés entre actores locales, la competencia por recursos y la desconfianza hacia iniciativas externas. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2022) enfatiza que la creación de redes productivas efectivas requiere fortalecer el capital social, es decir, las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación entre los miembros de una comunidad.

Aunado a lo anterior, el sector agrícola, especialmente el cultivo de café, sigue siendo el motor económico de las regiones rurales en el Eje Cafetero. Sin embargo, esta dependencia ha creado una vulnerabilidad estructural debido a la volatilidad de los precios internacionales y los efectos del cambio climático. Según la Federación Nacional de Cafeteros (2024), el precio promedio de exportación del café colombiano cayó un 15% entre 2021 y 2023, lo que afectó directamente los ingresos de más de 500,000 familias productoras. La falta de diversificación económica agrava esta situación, limitando las opciones para desarrollar actividades complementarias como el turismo rural o la agroindustria. Esto restringe la capacidad de las comunidades para adaptarse a crisis económicas y reduce sus posibilidades de generar ingresos estables a largo plazo.

El acceso a mercados justos es una de las principales aspiraciones del CAS, pero también uno de sus mayores retos. Según el Banco Mundial (2023), los pequeños productores colombianos enfrentan barreras como la falta de infraestructura logística, costos elevados de transporte y el desconocimiento de los estándares de calidad exigidos por mercados internacionales. Estas limitaciones perpetúan la dependencia hacia cadenas de comercialización

tradicionales, caracterizadas por condiciones desfavorables para los productores. En un estudio de la OCDE (2024), se encontró que el desarrollo de circuitos cortos de comercialización puede aumentar hasta en un 25% los ingresos de los pequeños productores al eliminar intermediarios y conectar directamente a los productores con los consumidores.

Por otra parte, a pesar de que Colombia cuenta con un marco normativo que fomenta la economía solidaria, como la Ley 454 de 1998, su implementación ha sido limitada. Las políticas públicas suelen carecer de mecanismos efectivos de seguimiento y evaluación, lo que reduce su impacto en las comunidades rurales. Según Coteria (2019), solo el 35% de las políticas relacionadas con el desarrollo rural han sido implementadas en los últimos cinco años. Asimismo, la centralización de recursos y la falta de enfoque territorial son factores que limitan la capacidad de los pequeños productores para acceder a programas de financiamiento, formación técnica y asistencia técnica. Esto se traduce en una baja sostenibilidad de las iniciativas solidarias y en un impacto reducido en las comunidades beneficiarias.

Finalmente, aunque el arraigo territorial y la identidad cultural son fortalezas para la cohesión comunitaria, también representan desafíos. En este sentido, la resistencia al cambio, motivada por una tradición agrícola profundamente arraigada, dificulta la adopción de prácticas innovadoras. Según Laville y Cattani (2006), la economía solidaria requiere un cambio de paradigma en las comunidades, lo que implica superar barreras culturales y promover la participación activa de los actores locales.



Marco Teórico

2 Marco Teórico

2.1 Circuitos Solidarios: Un Estado del Arte

Los circuitos económicos solidarios están engranados, de una u otra forma, a los circuitos económicos determinados por el capital. En su fase input a través de los medios que encierran valor pretérito empleados en la producción y en su fase output cuando el valor de uso que resulta de la producción, en este caso popular o solidaria, se inserta a la lógica mercantil. El capital, por tanto, subsume en su variable real modos y formas de producción no plenamente capitalista. Así, ni las economías solidarias ni los circuitos que ellas engendran pueden ser entendidos como anticapitalistas; son, en la práctica, una respuesta alternativa a la extracción de ganancia a toda costa, teniendo como plataforma el trabajo familiar, colectivo y/o personal. Lo anterior es un referente general que guiará la construcción del artículo. Esta parte es un estado del arte típico, es decir, el resultado de un rastreo minucioso en bases de datos científicas extrayendo los debates conceptuales planteados en los artículos sin interpelar los planteamientos allí consignados y, en cambio, estableciendo diálogos y contrastes entre las autorías consultadas.

Mance (2020) concluye que en los circuitos económicos solidarios (CES) se desatan procesos continuos de reproducción de un tipo de valor suigéneris, pues no sigue la ley del capital-trabajo (la proletarización o, sencillamente, la conversión del trabajo en mercancía) sino que este se crea en el flujo mismo del intercambio solidario que puede funcionar sin salario, esto es, la autogestión y el trabajo propio. En su reflexión, resalta que la producción solidaria se realiza con éticas antitéticas a las del capital, procurando la posesión particular de medios de producción lo cual contrarresta la explotación burguesa y brinda mayores posibilidades para buenos vivires colectivos. Ahora bien, superada el eslabón productivo, ya en la fase de cambio, la economía solidaria no se circunscribe a mercados de ese tipo, pues estos pueden darse (y se dan) en almacenes de cadenas e incluso llegan a ensamblarse a emporios comerciales. Al llegar este punto, es innegable que la producción solidaria es absorbida por la dinámica de la reproducción ampliada del capital: se concreta la subsunción real del trabajo solidario. A lo anterior responde González (2020), arguyendo que los CES no se limitan a lo puramente económico y trasiega campos culturales, políticos, ecológicos y sociales en el sentido amplio del término. La economía no es



aquí un ente autonomizado, demiurgo de la vida, sino, por el contrario, una creación puramente humana a la que puede controlársele e incorporarle un sentido ontológico no utilitarista.

Ahora bien, si se salta hacia la economía política se deben reconocer e insertar aquellos agentes que gestionan el trabajo en cada eslabón del circuito ya no de manera abstracta – como suele suceder en los libros de economía– sino como sujetos reales y vivientes: familias, empresas y Estado. De facto, los CES se constituyen a partir de la integración de unidades socioeconómicas solidarias que, en su funcionamiento, pretenden permear las relaciones mercantiles convencionales. Un aspecto clave en la continuidad y expansión de los principios solidarios son los excedentes que, como ley de la economía política moderna, solo se realiza en el comercio. En la filosofía solidaria, las ganancias tienen que irrigar las unidades productivas que la conforman y ello, a su vez, genera mayores posibilidades de solidificación y expansión del circuito y “zona solidaria” con el sello de la CES.

Para entender este tipo de economía que camina paralela y/o subsumida al capital, la ciencia ha desarrollado una subdisciplina especial: la economía solidaria. Como suele ocurrir las relaciones sociales se adelantan a la ciencia y son ellas, con sus contradicciones, las que le marcan el camino y le indican cómo proceder. Estando en marcha los CES, la economía con enfoque solidario, según Lopera y Mora (2009) ha ayudado a entender de qué manera, a pesar de la precariedad, en el mundo popular solidario, a través de sus emprendimientos que conformar circuitos se presentan tipos de acumulación especial, no propiamente capitalistas, sino de carácter colectivo y participativo que le permite a determinada agrupación social hacer frente a dificultades más que individuales societales. Al respecto, Coraggio (2011) afirma que la economía social y solidaria en América Latina, ha estado en la brega por construir lecturas teóricas de las prácticas económicas populares que tienen tradición centenaria en estas latitudes, al punto de constituir un paradigma con la fuerza para comprender dinámicas territoriales quebrantadas por políticas neoliberales, orientando pautas para una transición de una economía de mercado capitalista a una de corte local, con principios solidarios.

Para Coraggio, otra economía implica repensar y rehacer el territorio para enfrentar las rupturas que el capital ha dejado a su paso. Lo anterior se hace posible dado que los sujetos de las unidades productivas solidarias intercambian ciertos elementos entre sí, lo cual les fortalece recíprocamente; estos intercambios, a su vez, fortalecen el circuito en su conjunto. En esta línea, Medina y García (2020), advertirán que las economías solidarias son

una fuente permanente de empleo, en especial, asociados a actividades en las cuales se producen y ponen al cambio alimentos que generan autonomía relativa en los territorios. De acuerdo a estas autoras, las mujeres tienen mayor presencia y capacidad de agencia en los circuitos solidarios; desde allí se generan ingresos monetarios y condiciones materiales para el sustento familiar. Con la economía popular y solidaria posada, en su estructura, sobre hombros de mujeres que solventan sus familias, los circuitos basados en estos principios promueven lazos de cooperación, reciprocidad, intercambios de proximidad, buen vivir, armonía con la naturaleza por encima del lucro a toda costa y la acumulación de capital.

Con todo lo escrito hasta aquí, Sánchez y Gutiérrez (2023) ponen en claro que la economía social y solidaria, a contrapelo de la economía de mercado capitalista, propulsa otra racionalidad donde las fuentes originarias de la riqueza no se destruyen sino que se preservan, a partir de organizaciones sociales como cooperativas, asociaciones, fundaciones o sociedades mutuales, priorizando el valor de cambio por sobre el valor de uso y los bienes que resuelven necesidades vitales y no suntuarios. Así lo ratifican Matadamas, Cruz y Toledo (2021) al reconocer que la economía solidaria tiene la fisonomía de un modelo alternativo al capitalismo por sus principios y prácticas de cooperación, solidaridad, igualdad, gestión colectiva y mejoramiento grupal de las condiciones de vida, en la medida en que, como lo analizan Coba-Molina, Córdoba y otros (2018), como colectivos devenidos a un 'nosotros', se establece una ventaja competitiva respecto al individualismo que caracteriza a las relaciones sociales de producción capitalistas en su afán de obtener ganancia; el amparo en la asociatividad solidaria es una práctica que termina concretando democracia económica, algo poco usual en el mundo moderno.

2.2 Miradas Institucionales de los Circuitos Económicos Solidarios

Para el año 2024, la Supersolidaria de Colombia, entidad técnica del Estado que se encarga de la supervisión de las organizaciones de economía solidaria y la protección a todos los asociados, emitió un informe de caracterización realizado durante el año 2022 en el que se evaluaron variables sociodemográficas y otros elementos como el número de empleados, la distribución geográfica, los activos, los pasivos y los ingresos de las empresas solidarias vigiladas. El balance general arroja que para ese año “el número de asociados ascendió a 7.2 millones de personas, equivalente al

13 % de la población colombiana o al 25 % de la Población Económicamente Activa del país” (p. 1.), con un rango de edad que se mueve entre los 29 y los 59 años. Existen un total de 3.844 empresas solidarias distribuidas entre cooperativas, fondos de empleados y asociaciones mutuales; su principal objetivo, según el informe, llevar a cabo actividades socioeconómicas que beneficien a sus miembros, desarrollen obras de interés social y promuevan el bienestar colectivo.

En términos territoriales, la Supersolidaria de Colombia (2024) expone que la mayoría de estas empresas solidarias están ubicadas en el interior del país, pero la región Andina y Caribe también tiene una concentración importante. Por departamentos, las principales sedes son las siguientes: “Bogotá, con un total de 978; Antioquia, con 317; Valle del Cauca, con 253; Atlántico, con 181; y Santander, con 158” (p. 6). La participación sectorial es muy diversa y se mueve entre Industrial, Servicios, Educación, Administración Pública y Comercio. A partir de estas cifras, concluyen desde la entidad que estas formas de empresa cobran gran relevancia para diversas comunidades que están en búsqueda de servicios sociales, pues se encuentran más alineadas con sus valores y necesidades; asimismo, demuestran la importancia de estas figuras organizativas porque contribuyen significativamente bienes y desarrollo sostenible adaptado a las realidades territoriales.

En concordancia con este informe institucional, Caicedo (2024) desde Voces por el Trabajo, El Banco de Desarrollo Territorial (2023) y Andrade (2021) realizan un balance analítico positivo y con perspectiva crítica del estado de las economías solidarias en Colombia. Coinciden, esencialmente, en el notable crecimiento que vienen teniendo las empresas solidarias en términos de ingresos y activos, y el papel crucial que cumplen en impactar económicamente las distintas regiones del país. Esa es la razón, según estos autores, por las que el apoyo del gobierno actual, o de cualquier gobierno de turno, son potencializarlas desde diferentes dimensiones, por ejemplo, la financiera y crediticia; además, agrega Caicedo (2024), el fortalecimiento estatal debe considerar el lugar que están ocupando estas agrupaciones en la construcción de paz a través de empleos y fuentes de ingreso que incluyen comunidades afectadas por el conflicto armado.

De forma particular, Velasco, Quintana y Avendaño (2020) haciendo énfasis en Santander, Corzo y Sarmiento (2018) investigando Norte de Santander y Fajardo (2015) ubicado en el Sur de Santander, coinciden en que las experiencias de estos territorios en términos de Economía Solidaria y de empresas solidarias demuestran que este tipo de organizaciones se constituyen en una característica fundamental para esta zona del país,

pues son la manera en que se vinculan múltiples actores como proveedores, asociados, actores públicos y privados y beneficiarios en unas mismas cadenas de servicios. Asimismo, según los autores, las experiencias exitosas evidencian que en Colombia la economía local está siendo, y debe seguir siendo, orientada por principios y valores solidarios, cooperativos, de mutualidad e intercambio que tengan impactos económicos, ambientales y políticos en las comunidades donde hacen presencia.

Para este mismo territorio, ubicándose en la producción agropecuaria desde empresas solidarias, y con conclusiones que son útiles a nivel país, Toledo y Peñuela (2015) reconocen que estas pequeñas cooperativas o asociaciones, aun cuando cobran relevancia para la economía nacional, se encuentran en riesgo por limitar sus actividades a la supervivencia y, por tanto, el reto es superar la baja adopción de tecnologías, la implicación de las mismas en problemas sustanciales del sectores y en mejorar su capacidad administrativa y movilización de recursos financieros. Estas organizaciones, según los autores, deben reconocerse en los escenarios de globalización económica y, a partir de allí, identificar ventajas a través de mercados y transferencia de conocimiento, pero también desventajas por procesos productivos, costos y comercialización.

2.3 Marco Conceptual

El Circuito Asociativo Solidario (CAS) se fundamenta en un marco conceptual interdisciplinario que integra elementos de la economía solidaria, el desarrollo territorial, la cohesión social, el arraigo territorial y las redes solidarias. Estas dimensiones interconectadas permiten entender las dinámicas y el impacto potencial del CAS en las comunidades rurales del Eje Cafetero, así como identificar las barreras y facilitadores que afectan su implementación.

2.3.1 Economía Solidaria

La economía solidaria es un modelo económico alternativo que busca transformar las relaciones de producción y distribución, priorizando la equidad, la cooperación y el bienestar colectivo. Según Laville y Cattani (2006), esta contrasta con los enfoques tradicionales del mercado capitalista, al promover principios como la reciprocidad, la autogestión y la sostenibilidad.

Este modelo tiene un enfoque inclusivo, que empodera a los pequeños productores y fomenta redes productivas basadas en la colaboración.

Al respecto, el profesor Paul Singer (2004) resalta que si bien dicho concepto es ampliamente utilizado con variadas acepciones, estas coinciden en la idea de solidaridad, en oposición al individualismo competitivo propio de las sociedades capitalistas. Así, este hace referencia a todas aquellas organizaciones de productores, consumidores, ahorradores, etc., caracterizados por dos aspectos fundamentales: (a) estimulan la solidaridad entre sus integrantes mediante la autogestión y, (b) practican la solidaridad hacia los trabajadores en general, especialmente con los más desfavorecidos. El principio de autogestión implica una total igualdad de derechos entre todos los integrantes de tales organizaciones solidarias, donde la propiedad del capital, en el caso de organizaciones productivas, está repartida equitativamente entre todos los socios, los cuales tienen los mismos derechos en la toma de las decisiones y elección de la administración (Singer, 2004, pp. 199-200).

En el contexto del CAS, la economía solidaria se materializa en prácticas como la eliminación de intermediarios, el comercio justo y la redistribución equitativa de ingresos entre los actores del Circuito. Estas estrategias buscan generar condiciones económicas más justas y sostenibles, fortaleciendo la autonomía de las comunidades rurales. Ejemplos internacionales, como la Mondragón Corporación Cooperativa en España, han demostrado que las redes solidarias pueden competir en mercados globales manteniendo prácticas laborales justas y equidad en la distribución de beneficios.

2.3.2 Desarrollo Territorial

El desarrollo territorial se refiere al proceso de crecimiento económico, social y cultural que responde a las características específicas de un territorio y se sustenta en la participación activa de sus habitantes. Amartya Sen (1999) define el desarrollo como la ampliación de libertades y capacidades de las personas para alcanzar sus metas. Este enfoque resalta la importancia de políticas que promuevan no solo el crecimiento económico, sino también la inclusión social y la sostenibilidad ambiental.

Asimismo, Manuel Castells (2010) destaca la importancia de las redes solidarias y la conectividad en el desarrollo territorial, donde tales redes pueden funcionar como plataformas que conectan a los productores locales con los mercados y otros actores económicos, fortaleciendo así las cadenas de valor locales. Así, el CAS adopta este enfoque al integrar a pequeños

productores, asociaciones y cooperativas en estrategias que potencian el uso sostenible de los recursos locales y fortalecen las redes económicas regionales. Un ejemplo relevante se encuentra en las redes de economía solidaria en Italia, donde circuitos cortos de comercialización han eliminado intermediarios, mejorando significativamente los ingresos de los productores locales y promoviendo el consumo responsable.

2.3.3 Cohesión Social

La cohesión social es un elemento esencial para el desarrollo sostenible, ya que fomenta la integración, la cooperación y la estabilidad en las comunidades. Durkheim (1893) destaca que se basa en la solidaridad entre los miembros de una sociedad, mientras que Putnam (2000) introduce el concepto de capital social, entendido como la red de relaciones y confianza que facilita la acción colectiva.

De acuerdo con lo anterior, en el CAS, la cohesión social es fundamental para la consolidación de redes solidarias. Las comunidades rurales del Eje Cafetero, aunque poseen un fuerte arraigo cultural, enfrentan desafíos como la fragmentación social y la desconfianza hacia iniciativas externas. Así, fortalecer la cohesión social implica promover la participación activa de los actores locales en la toma de decisiones y en la construcción de redes productivas, lo que incrementa su capacidad de resiliencia frente a dinámicas adversas del mercado.

2.3.4 Arraigo Territorial

El arraigo territorial hace referencia a la conexión emocional, cultural y funcional que los individuos establecen con su entorno. Según Santos (2000), la relación de las comunidades con su territorio influye en su identidad, sus prácticas sociales y su disposición para participar en proyectos de desarrollo. Doreen Massey (1994) agrega que el territorio es una construcción social que integra las dinámicas económicas, políticas y culturales de sus habitantes. En el caso del CAS, el arraigo territorial es un elemento clave para fomentar la participación de las comunidades en el modelo solidario. La identidad cafetera, profundamente arraigada en la región, puede actuar como un motor para fortalecer las redes económicas locales y consolidar prácticas sostenibles que respeten las tradiciones y valores culturales de las comunidades.

2.3.5 Redes Solidarias y Circuitos Asociativos

Las redes solidarias son estructuras organizativas que articulan a productores, consumidores y otros actores en torno a principios de justicia, equidad y sostenibilidad. Boaventura de Sousa Santos (2006) define estas redes como respuestas locales a las dinámicas globales del capitalismo, que buscan redistribuir los beneficios económicos y fortalecer las economías locales.

Según el profesor Euclides André Mance (2004) (2006), el concepto de red es tomado de la Teoría de la complejidad, aplicada en la cibernética, la ecología, entre otras áreas, y hace hincapié en las relaciones entre diversidades que se integran, los flujos de elementos en dichas relaciones, los enlaces que permiten la sinergia colectiva, la potencialidad de transformación de cada elemento en relación con los demás y en la transformación del sistema o red, la cual depende de la integración de cada elemento a la red. Así, la noción de red de colaboración solidaria hace referencia a las prácticas económicas, sociales, políticas y culturales que conectan emprendimientos solidarios de producción, comercialización, financiamiento, de consumidores y otras organizaciones populares en un movimiento de crecimiento conjunto y retroalimentación, autosustentable y opuesto al capitalismo (Mance, 2004, pp. 353-354).

Igualmente, plantea Mance que el objetivo de estas redes es mejorar solidaria y sustentablemente las cadenas productivas: (a) produciendo en las redes todo aquello que consumen del mercado capitalista; (b) corrigiendo flujos de valores para no retroalimentar la producción capitalista; (c) generando nuevos puestos de trabajo y distribuyendo el ingreso, creando nuevos emprendimientos económicos que satisfagan las demandas de las mismas redes y; (d) garantizando las condiciones económicas, públicas y privadas.

Para que lo anterior se concrete, deben darse cuatro criterios básicos de participación en dichas redes: i) la no explotación del trabajo, opresión política y/o dominación cultural; ii) preservación del equilibrio medioambiental de los ecosistemas (con apoyo a las organizaciones para su transición para que sean ecológicamente sustentables); iii) distribución significativa del excedente para la expansión de la misma red; iv) colaboración, autodeterminación de los fines y autogestión de los medios. No obstante, señala Mance, la viabilidad de este modelo depende de la difusión del consumo solidario, de la reinversión colectiva

de excedentes y de la colaboración solidaria entre sus miembros (2004, p. 354).

En consonancia con lo anterior, el CAS se basa en este concepto al crear circuitos productivos y comerciales que conectan directamente a los productores con los consumidores, eliminando intermediarios y promoviendo el comercio justo. Experiencias como el sistema de trueque en Argentina, surgido durante la crisis económica de 2001, demuestran que las redes solidarias pueden actuar como mecanismos de resiliencia económica, facilitando el acceso a bienes y servicios en condiciones justas.



Metodología

3 Metodología

3.1 Objetivo

Dada la problemática planteada, el objetivo del presente trabajo es sistematizar la incidencia del Circuito Asociativo Solidario (CAS) en el Eje Cafetero, correspondiente a la región 6 de la AASP, evaluando su impacto potencial en el desarrollo territorial y socioeconómico, teniendo en cuenta aspectos tales como: i) la percepción de las comunidades sobre los circuitos asociativos solidarios y su relevancia; ii) el funcionamiento de los componentes del CAS en los desafíos que este enfrenta; iii) el avance de las políticas públicas relacionadas con la economía solidaria en la región; y iv) su impacto sociocultural en las comunidades rurales en relación con arraigo territorial y la identidad cultural.

Para ello se adoptó una metodología investigativa mixta con un enfoque de tipo exploratorio, descriptivo y explicativo, en tanto busca identificar y documentar las percepciones de los actores involucrados en el Circuito Asociativo Solidario; describir las características de dicho Circuito y su efecto en las comunidades; e identificar los factores que han facilitado o limitado la implementación de este.

3.2 Instrumentos

Para recolectar la información pertinente, se integraron métodos cualitativos y cuantitativos para lograr una visión integral del impacto del circuito, se implementaron varias técnicas, tales como tres entrevistas semiestructuradas aplicadas a los actores participantes en las diversas organizaciones que integran el Circuito del Eje Cafetero, entre productores, líderes comunitarios, funcionarios públicos y grupos focales de las organizaciones solidarias y cooperativas; observación participativa documentando *in situ* las prácticas del Circuito y su impacto en la vida cotidiana de las comunidades, y derechos de petición dirigidos a varios municipios para obtener información sobre las políticas públicas sobre economía solidaria. Los datos cualitativos obtenidos con dichos instrumentos fueron codificados, categorizados y cuantificados, utilizando técnicas de análisis de contenido y teoría fundamentada para identificar patrones, temas emergentes y relaciones conceptuales relacionados con el impacto potencial del circuito.

3.3 Variables de Análisis

Dichas entrevistas se aplicaron a un total de cuarenta y nueve organizaciones (Asociaciones, Cooperativas, Clubes, etc.) (Tabla 3) en los departamentos de Antioquia (23), Caldas (8), Quindío (9) y Risaralda (9).

Tabla 3 - Organizaciones del Circuito por Departamento

Departamento	Nº	Organización
Antioquia	Oriente Antioqueño	6 Corporación Coogranada Tierra Viva - Día Oriente - Cooperativa Multiactiva Coomunal de Marinilla - Revivir Común - Asociación de Emprendedores de Rionegro - Asociación Agropecuaria Nueva Alianza
	Urabá	12 ASOATUC - ACUAVISUR - APEANCO - Asociación de Víctimas de Antioquia - CBVIP - Cooperativa Sanchantioquia - Proyectándote al futuro - Afroscarepa Emprende - Asociación de Campesinos Carepa - Fundación Fumfuje - Abiscapú - Agrotulan
	Valle de Aburrá	5 Bello Fruto - Club Mujeres y Familia el Vergel - Cooperativa Agropecuaria de Girardota - Cooperativa Multiactiva Sierra Pujante - MEDEPAZ
Caldas	8	Asociación de Mujeres Afrodescendientes de Anserma - ASOBEM - Asocampeje - Corporación de Cultura Turismo y Ambiental Aldea - Mágica - ASOVIC - Fundación Creando Historia - Fundación Impacto Social FIS - Asociación Viterbo Sendero al Paraíso
Quindío	9	Sumaq Kausay - MAGRO - Fundeafro - Federación De Artesanos - ASOMEE - Arte Corazón - Mercado Campesino La Tebaida - Agrosolidaria Pijao - Asoproagro Calarcá
Risaralda	9	Red Inspira - La Nueva Semilla - AMMUCAMP - COODECOR - ASOMOREROS - Coop. Emprendedores Populares - ASONACA - AMMUCID - ASLUBEL

La primera entrevista estaba integrada por once preguntas (Tabla 4), con las cuales se buscó medir el impacto económico y social del Circuito solidario en el territorio en términos de ingresos, capacitación, generación de empleo, acceso a mercados, cohesión social, arraigo territorial y equidad.

Tabla 4 - Preguntas Entrevista 1

Ingreso y beneficios económicos	¿Cuál era su ingreso promedio mensual antes de ingresar a economías articuladas?
	¿Cuál es su ingreso promedio mensual actualmente?
	¿Ha notado algún cambio en sus ingresos desde que forma parte de las economías articuladas? (Sí / No. Explique brevemente).
	¿Ha recibido algún tipo de capacitación o formación de las economías articuladas?
	¿Ha podido acceder a mercados alternativos o justos con las economías articuladas? (Sí / No. Si respondió sí, ¿ha mejorado el precio de venta de sus productos?)
Generación de empleo	¿Ha creado nuevos empleos a partir de su participación en las economías articuladas? (Sí / No. ¿Cuántos empleos directos?)
	¿Ha notado un aumento en los empleos indirectos relacionados con su actividad? (Sí / No. Explique brevemente).
Cohesión social y arraigo territorial	¿Cree que su participación en economías articuladas (redes, circuitos, federaciones) ha fortalecido las relaciones dentro de su comunidad? (Sí / No. Explique brevemente).
	¿Siente que ahora está más arraigado a su territorio o comunidad que antes? (Sí / No. ¿Por qué?)
Percepción de equidad y redistribución	¿Considera que los beneficios de las economías articuladas (redes, circuitos, federaciones) se distribuyen de manera justa entre todos los miembros? (Sí / No. Explique su respuesta).
	¿Qué cambios recomendaría para mejorar la distribución de los beneficios dentro de las economías articuladas (redes, circuitos, federaciones)?

La segunda entrevista estuvo conformada por catorce preguntas (Tabla 5), con las cuales se buscó recolectar información financiera de los actores y organizaciones participantes concerniente a los ingresos, registros y documentación, acceso a mercados, financiación y créditos, diversificación de recursos, ahorro, inversión, costos y proyección económica.



Tabla 5 - Preguntas Entrevista 2

Ingreso y Finanzas	Ingreso promedio mensual antes de participar en el Circuito Asociativo Solidario
	Ingreso promedio mensual actual (después de participar en el circuito)
	Porcentaje de crecimiento o disminución del ingreso
	Registros de ventas anuales (antes y después)
	Documentación de gastos e inversiones realizadas en el marco de las economías articuladas (redes, circuitos, federaciones)
Acceso a Mercados y Beneficios Económicos	¿Ha mejorado su acceso a mercados justos o alternativos desde su participación en las economías articuladas? (Sí/No)
	¿Ha tenido acceso a financiamiento o créditos a través de las economías articuladas? (Sí/No)
	¿Cómo ha cambiado su participación en la cadena de valor gracias a las economías articuladas?
Preguntas adicionales sobre finanzas y proyección económica	¿Ha diversificado sus fuentes de ingresos después de participar en las economías articuladas?
	¿Ha aumentado su capacidad de ahorro desde su participación en economías articuladas? ¿En qué porcentaje?
	¿Ha invertido en mejorar su producción o servicios? Si es así, ¿qué porcentaje de sus ingresos ha destinado a inversión?
	¿Han cambiado sus costos de operación tras ingresar a las economías articuladas?
	¿En qué áreas ha notado un incremento o reducción significativa?
	¿Ha disminuido o aumentado su nivel de endeudamiento desde que participa en el circuito?
	¿Cómo proyecta el crecimiento de sus ingresos en los próximos 2-3 años debido a su participación en las economías articuladas? ¿Qué estrategias implementará para lograrlo?

Por su parte, la tercera entrevista estuvo integrada por siete preguntas (Tabla 6), con las cuales se buscó conocer la percepción que tienen los actores respecto al Circuito en comparación con otros circuitos o redes en términos de beneficios, diferencias, resultados, acceso a mercados y calidad de vida.

Tabla 6 - Preguntas Entrevista 3

Comparación con otros Circuitos o Redes	¿Participa o ha participado en otras economías articuladas? (Sí/No) ¿Cuáles?
	Si respondió “Sí”, ¿cuáles son las principales diferencias en términos de beneficios entre el Circuito Asociativo Solidario y las otras redes en las que ha participado?
	¿Ha obtenido mejores resultados económicos en el Circuito Asociativo Solidario en comparación con otras redes? (Sí/No). Si es “Sí”, explique cuáles.
	¿Cómo compara el acceso a mercados en el Circuito Asociativo Solidario en comparación con otros circuitos o redes similares?
	¿Qué prácticas o beneficios observados en otros circuitos considera que deberían implementarse en el Circuito Asociativo Solidario?
Evaluación General del Circuito	¿Qué impacto ha tenido el Circuito Asociativo Solidario en su calidad de vida?
	¿Qué sugerencias tiene para mejorar el funcionamiento del circuito?

The background of the slide features a close-up, black and white photograph of several thick, braided ropes. The ropes are arranged vertically, with some showing a dark braid and others a lighter, more complex pattern. In the upper right corner, there is a stylized red graphic of a plant branch with several leaves. At the bottom, a dark red, rounded rectangular banner contains the word "Resultados" in white, bold, sans-serif font.

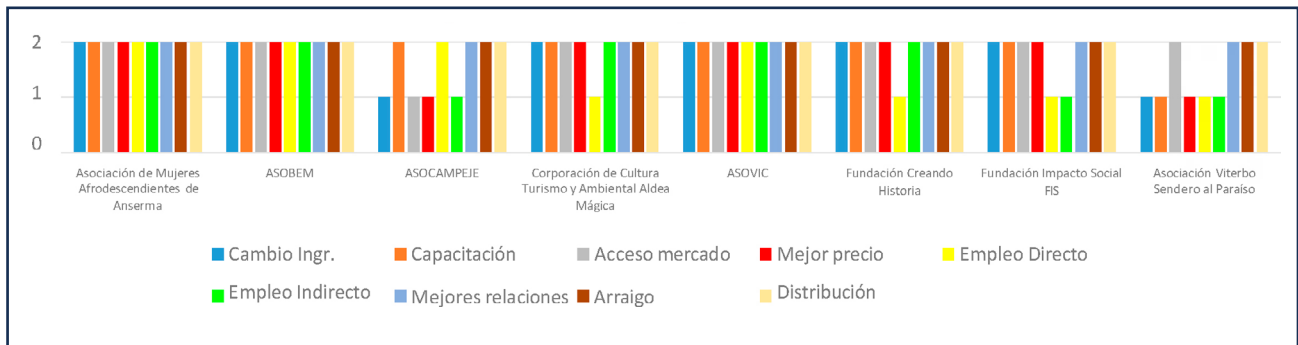
Resultados

4 Resultados

CALDAS

Impacto Económico y Cohesión Social

Figura 1 - Caldas - Impacto Económico y Cohesión Social



***1:NO – 2:SI.**

Respecto al impacto económico, salvo Asocampeje y la Asociación Viterbo Sendero al Paraíso, todas las asociaciones señalan un incremento en sus ingresos desde que forman parte de las economías articuladas, incremento que está entre el 20% y 50% (ASOVIC y ASOBEM) hasta un 100% (las demás asociaciones).

Por otra parte, con la excepción de la Asociación Viterbo Sendero al Paraíso, todas han recibido algún tipo de capacitación o formación, mientras que, salvo Asocampeje, todas han tenido acceso a mercados alternativos o justos en el Circuito de economías articuladas. Asociado a lo anterior, solo estas dos asociaciones indican que no ha mejorado el precio de venta de sus productos.

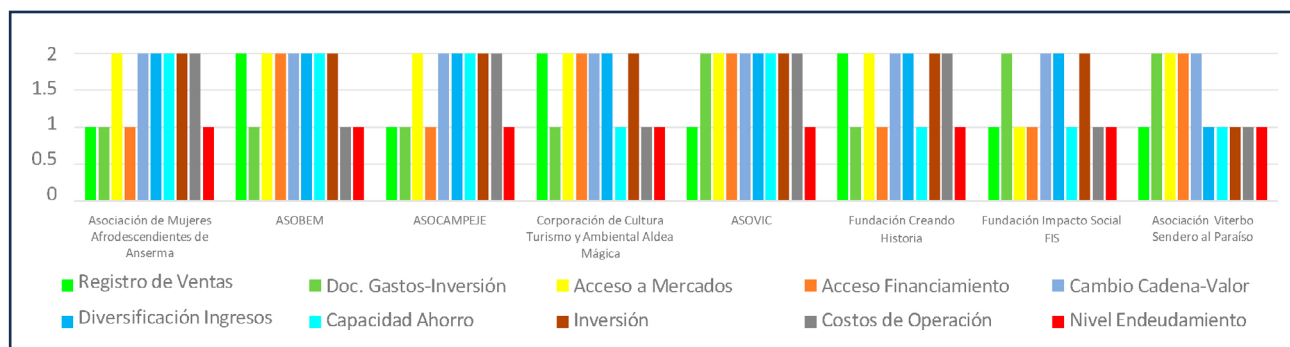
En cuanto a la generación de empleo, solo 4 de estas han generado directos (Asocampeje, Asociación de Mujeres Afrodescendientes de Anserma, ASOBEM y ASOVIC), de las cuales las 3 últimas, junto a otras 2 (Corporación de Cultura Turismo y Ambiental Aldea Mágica y la Fundación Creando Historia) han notado un aumento en los empleos indirectos relacionados con su actividad.

En consonancia con lo anterior, todas las asociaciones señalan que su participación en economías articuladas ha fortalecido sus relaciones comunitarias, ha fortalecido su arraigo a esta y posibilita una mejor

redistribución de los beneficios entre todos los miembros. En este sentido, para mejorar la distribución de los beneficios dentro de las economías articuladas, dichas asociaciones recomiendan mayores recursos y capacitación, mayor conectividad, difusión y sensibilización educativa sobre solidaridad, y la creación de más mercados campesinos.

Registros Financieros y de Ingresos

Figura 2 - Caldas - Registros Financieros y de Ingresos



***1:NO – 2:SI.**

Como se mencionó más atrás, salvo Asocampeje y la Asociación Viterbo Sendero al Paraíso, todas las asociaciones señalan un incremento en sus ingresos desde que forman parte de las economías articuladas, incremento que está entre el 20% y 50% (ASOVIC y ASOBEM) hasta un 100% (las demás asociaciones).

Pese a lo anterior, solo 3 asociaciones llevan registro de ventas anuales (ASOBEM, Corporación de Cultura Turismo y Ambiental Aldea Mágica y Fundación Creando Historia), y otras 3 la documentación de gastos e inversiones realizadas en el marco de las economías articuladas (ASOVIC, Fundación Impacto Social FIS, y Asociación Viterbo Sendero al Paraíso).

Por otra parte, a excepción de la Fundación Impacto Social FIS, todas las asociaciones han mejorado su acceso a mercados justos o alternativos y solo 4 (ASOBEM, Corporación de Cultura Turismo y Ambiental Aldea Mágica, ASOVIC y Asociación Viterbo Sendero al Paraíso) han accedido a financiamiento o créditos a través de las economías articuladas, mientras que las restantes manifiestan no saber cómo o desconocer el proceso. No obstante, todas manifiestan que han mejorado su participación en la cadena de valor.

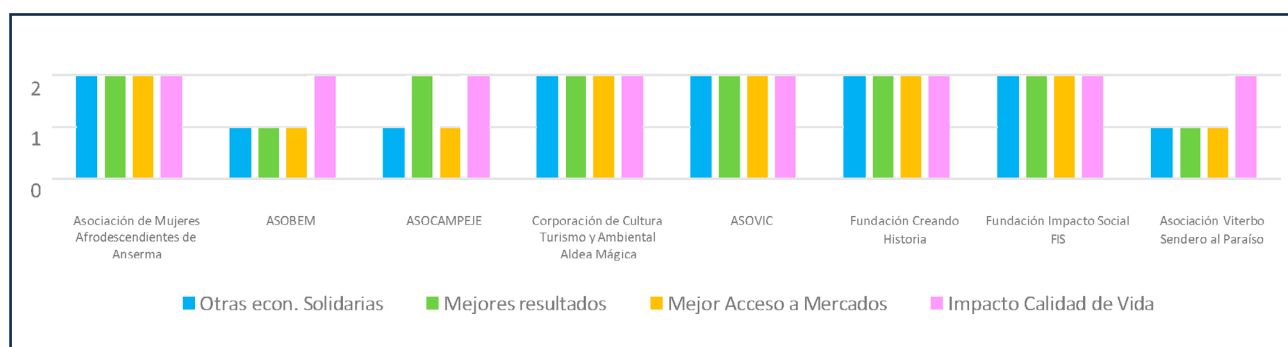
Asociado a lo anterior, todas las asociaciones, salvo la Asociación Viterbo Sendero al Paraíso, manifiestan haber diversificado sus fuentes de ingresos y haber invertido en mejorar su producción o servicios tras participar en

el Circuito de economías articuladas, mientras que solo 4 han mejorado su capacidad de ahorro (Asociación de Mujeres Afrodescendientes de Anserma, ASOBEM, Asocampeje y ASOVIC).

En línea con lo anterior, 4 de las asociaciones indican que sus costos de operación han aumentado (Asociación de Mujeres Afrodescendientes de Anserma, Asocampeje, ASOVIC y Fundación Creando Historia), mientras que las otras los han mantenido o disminuido, al tiempo que todas han disminuido su nivel de endeudamiento. Respecto a la proyección para el crecimiento de los ingresos en los próximos 2-3 años, las asociaciones plantean estrategias como articulación con otras asociaciones (2), la tecnificación de procesos y la mejora de la calidad del producto, el posicionamiento de marca, la inversión en terrenos de cultivo y la búsqueda de apoyo del sector público y privado.

Comparación con otras redes

Figura 3 - Caldas - Comparación con otras redes



***1:NO – 2:SI.**

De las 8 asociaciones, 5 indican que han participado en otras redes económicas articuladas (Asociación de Mujeres Afrodescendientes de Anserma, Corporación de Cultura Turismo y Ambiental Aldea Mágica, ASOVIC y Fundación Creando Historia, Fundación Impacto Social FIS) tales como Acopi, el SENA, huertas comunitarias y mercados campesinos. Asimismo, todas, salvo ASOBEM y Asociación Viterbo Sendero al Paraíso, manifiestan que han obtenido mejores resultados económicos en el Circuito Asociativo Solidario en comparación con otras redes, entre los que destacan un mejor acceso a mercados. Dado esto, todas coinciden en manifestar que su participación en el Circuito ha tenido un impacto positivo en su calidad de vida.

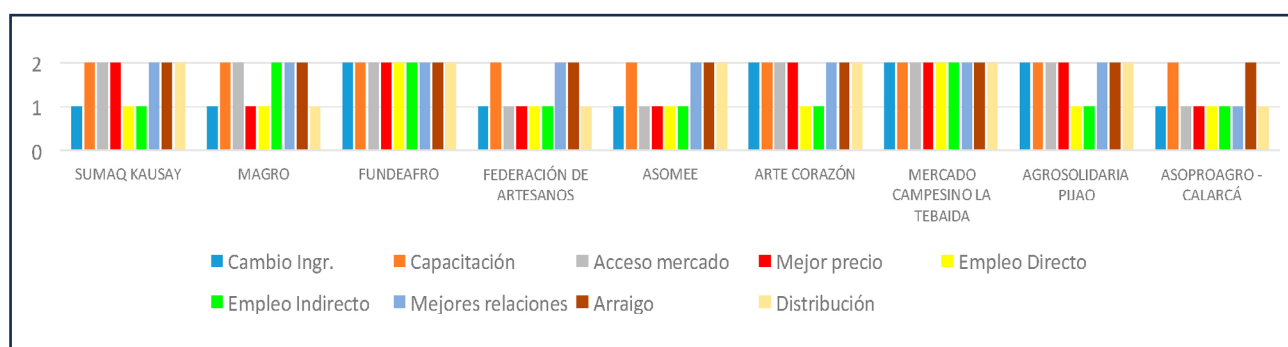
En consonancia con lo anterior, las asociaciones recomiendan varias

acciones dirigidas a mejorar el Circuito Asociativo Solidario, entre las que resaltan mayor capacitación, optimizar las relaciones y los procesos internos, considerar las distancias geográficas y mejorar la comunicación virtual, facilitar el acceso a mayores recursos económico y a la formalización.

QUINDÍO

Impacto Económico y Cohesión Social

Figura 4 - Quindío - Impacto Económico y Cohesión Social



***1: NO – 2: SI**

Siete de las nueve asociaciones del Quindío tienen entre 2 y 6 meses de participación en economías articuladas (Sumaq Kausay, Fundeafro, Federación De Artesanos, ASOMEE, Arte Corazón, Mercado Campesino La Tebaida, y Agrosolidaria Pijao), mientras que las otras dos tienen casi 2 años en dicho ecosistema (MAGRO y Asoproagro – Calarcá).

Respecto al **impacto económico**, de las nueve asociaciones solidarias entrevistadas, solo 4 han notado algún cambio en sus ingresos desde que forma parte de las economías articuladas (Fundeafro, Arte Corazón, Mercado campesino La Tebaida, y Agrosolidaria Pijao). Aunque MAGRO presenta un aumento en su ingreso mensual promedio, este no es atribuido a dicha participación. Por su parte, de las otras 5 asociaciones que no notan cambio alguno, 2 no tiene ingreso dado que se encuentran en etapa de creación (Federación de Artesanos y Asoproagro-Calarcá).

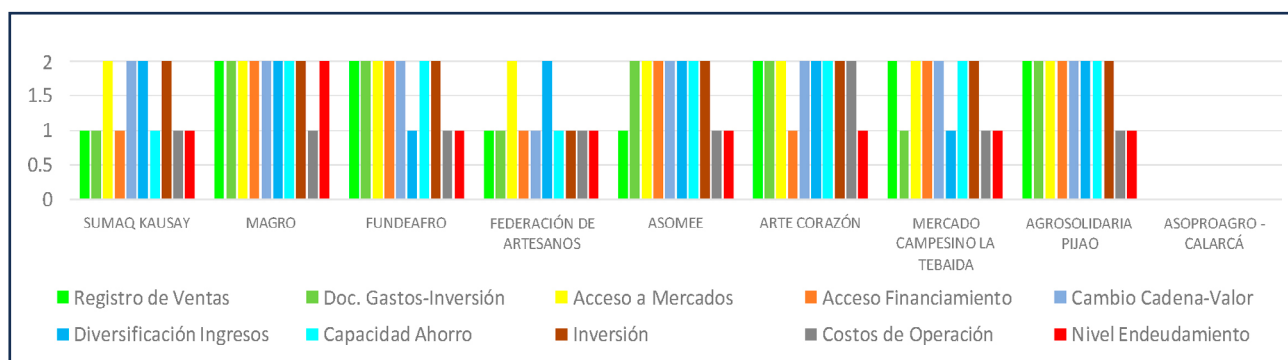
Aunado a lo anterior, las 9 asociaciones han recibido capacitación o formación de las economías articuladas, de las cuales 6 han accedido a mercados alternativos, con excepción de las citadas 2 que están en etapa de creación y otra que no es de carácter productivo. Asimismo, 5 de estas han mejorado el precio de venta de sus productos (Sumaq Kausay, FUNDEAFRO, Arte Corazón, Mercado Campesino La Tebaida y Agrosolidaria Pijao).

Por otra parte, solo dos asociaciones han generado empleos directos (Fundeafrro y Mercado campesino La Tebaida), las cuales también han generado empleo indirecto, junto a MAGRO.

En cuanto a la **cohesión social** dentro de sus comunidades, con excepción de Asoproagro-Calarcá, todas las asociaciones, señalan que sus relaciones sociales se han fortalecido, mientras que todas indican que sienten más arraigo a la comunidad. Respecto a la percepción de equidad, con excepción de MAGRO, Federación De Artesanos y Asoproagro - Calarcá, las asociaciones señalan que los beneficios económicos se redistribuyen más justamente. En este sentido, entre los principales cambios recomendados para mejorar la distribución de los beneficios, 4 de las asociaciones no hacen ninguna observación, mientras que las restantes destacan aspectos como más recursos, participación y capacitación.

Registros Financieros y de Ingresos

Figura 5 - Quindío - Registros Financieros y de Ingresos



***1: NO – 2: SI**

Respecto a los **Ingresos Antes y Después** de Participar en el Circuito, con excepción de Federación De Artesanos, que no ha registrado ingresos, hay una que señala una disminución del 94% (Agrosolidaria Pijao) y otras dos que se mantienen igual (ASOMEE: \$200.000 y Arte Corazón: \$1.000.000), mientras otras cuatro si registran aumentos en sus ingresos mensuales promedio (Sumaq Kausay: 7 salarios mínimos; MAGRO: \$1.500.000 a \$30.000.000; FundeAfro: 25%; y Mercado Campesino La Tebaida: 50%). Por su parte, Asoproagro-Calarcá no proporciona información al respecto.

En consonancia con lo anterior, 6 asociaciones tienen registro de ventas anuales, excepto ASOMEE, Sumaq Kausay y Federación De Artesanos.

Estas 2 últimas, al igual que Mercado Campesino La Tebaida tampoco llevan documentación de gastos e inversiones en el marco de las economías articuladas.

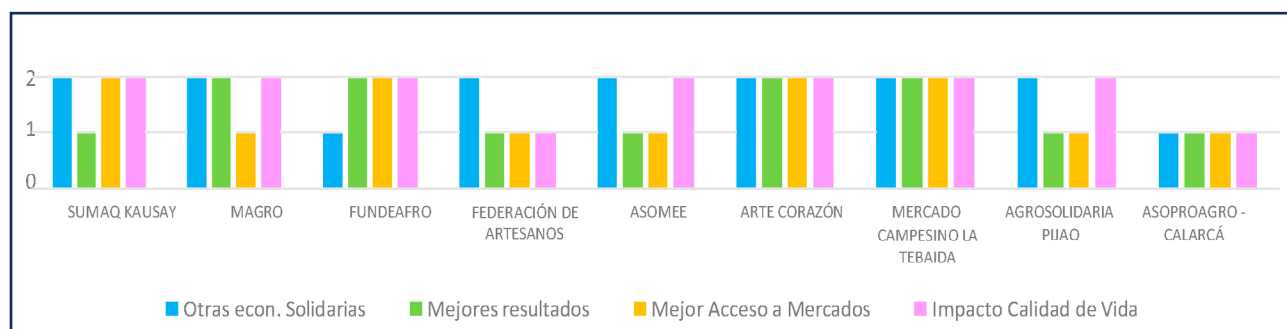
Por otra parte, todas las asociaciones señalan haber mejorado su acceso a mercados justos o alternativos desde su participación en las economías articuladas, de las cuales 5 (MAGRO, FundeAfro, ASOME, Mercado Campesino La Tebaida y Agrosolidaria Pijao) agregan haber acceso a financiamiento o créditos a través de las economías articuladas. Consecuentemente, a excepción de la Federación De Artesanos y Asoproagro- Calarcá,

las demás asociaciones expresan que ha mejorado su participación en la cadena de valor gracias al economías articuladas.

Asimismo, 6 de las 9 asociaciones han diversificado sus fuentes de ingresos tras participar en las economías articuladas, excepto FundeAfro, Mercado Campesino La Tebaida y Asoproagro – Calarcá, al tiempo que un número igual a mejorado su capacidad de ahorro, a excepción de Sumaq Kausay, Federación De Artesanos y Asoproagro-Calarcá. En la misma dirección, todas menos la Federación De Artesanos y Asoproagro-Calarcá, han invertido en mejorar su producción o servicios, mientras que un número igual han disminuido sus costos de operación, menos Arte Corazón, que los ha aumentado. Asociado a lo anterior, solo MAGRO indica haber aumentado su nivel de endeudamiento. Finalmente, entre las estrategias para aumentar sus ingresos en los próximos 2-3 años en ecosistema, las asociaciones coinciden en darle prioridad a la inversión en infraestructura y maquinaria para la producción, la certificación y estandarización de sus procesos y productos, la planificación y búsqueda de recursos y mercados.

Comparación con otras redes

Figura 6 - Quindío - Comparación con otras redes



***1: NO – 2: SI**

Todas las asociaciones, excepto 2 (FundeAfro y Asoproagro-Calarcá) han participado en otras economías articuladas. Estas señalan como principales diferencias del Circuito Asociativo Solidario respecto a las otras redes su enfoque solidario, una mejor redistribución de beneficios y recursos tangibles, mayor acceso a mercados (4), y mayor capacitación. En este sentido, 4 de las asociaciones señalan haber obtenido mejores resultados económicos en el Circuito Asociativo Solidario en comparación con otras redes, mientras que otras tres aun no tienen opinión en tanto apenas están en etapa de creación, y todas, excepto la Federación de Artesanos y Asoproagro-Calarcá, señalan que el participar en el Circuito Asociativo Solidario ha tenido un impacto positivo en su calidad de vida.

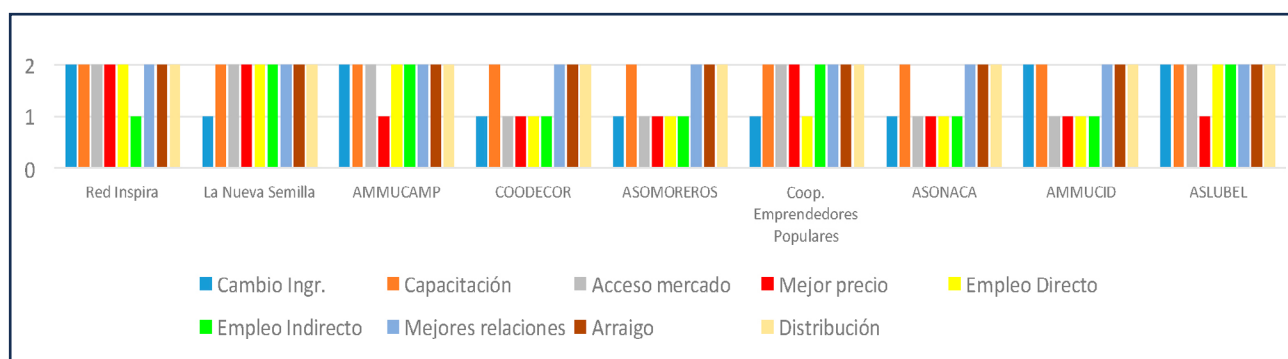
En consonancia con lo anterior, aquellas asociaciones que han participado en otras redes, recomiendan implementar en el Circuito Asociativo Solidario varias prácticas observadas en estas, tales como mentorías, fondos de emergencia, incentivos por innovación, alianzas estratégicas externas, el trueque entre los integrantes, fortalecer la gestión administrativa de las alcaldías en el tema y publicidad a través de redes sociales.

Asimismo, para mejorar el funcionamiento del circuito recomiendan mayor capacitación en comercialización, fomentar la rotación de roles de liderazgo, fortalecer la comunicación interna y utilizar herramientas virtuales para dinamiza los procesos, y que estos sean de larga duración.

RISARALDA

Impacto Económico y Cohesión Social

Figura 7 - Risaralda - Impacto Económico y Cohesión Social



***1: NO – 2:SI.**

Respecto al impacto económico, solo 4 de las 9 asociaciones de Risaralda han notado algún cambio en sus ingresos desde que participan en las economías articuladas (Red Inspira, AMMUCAMP, AMMUCID y ASLUBEL), no obstante solo 3 de estas dan información relacionada con su ingreso promedio mensual antes y actual (Red Inspira, La Nueva Semilla y AMMUCAMP).

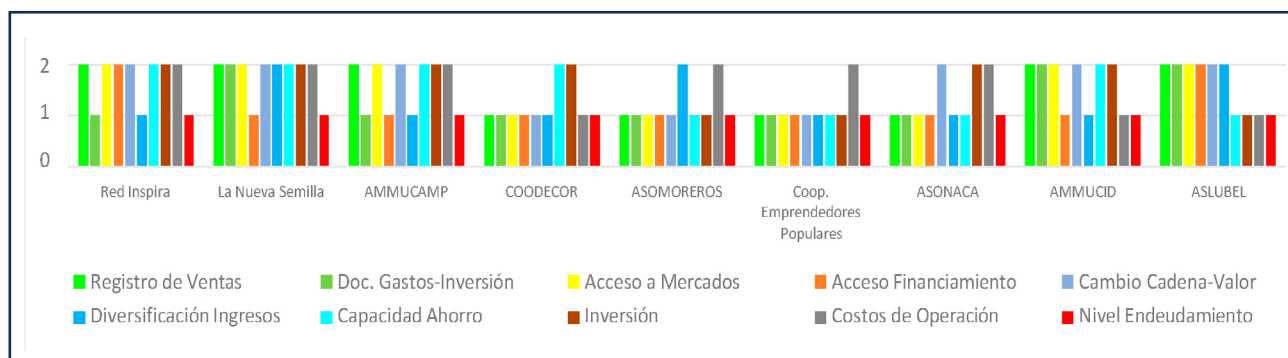
Por otra parte, todas las asociaciones manifiestan haber recibido algún tipo de capacitación o formación relacionada con las economías articuladas, las cuales han sido en su mayoría en la Unidad Solidaria (5), el SENA (4) y el Fondo Emprender (2). No obstante, solo 5 asociaciones señalan haber accedido a mercados alternativos (AMMUCAMP, ASLUBEL, Red Inspira, La Nueva Semilla y Coop. Emprendedores Populares), de las cuales, apenas las 3 últimas manifiestan haber mejorado el precio de venta de sus productos.

En cuanto a la generación de empleo, solo 4 asociaciones indican haber creado empleos directos tras su participación en las economías articuladas (Red Inspira, La Nueva Semilla, AMMUCAMP y ASLUBEL), mientras que una cifra idéntica ha notado un aumento en los empleos indirectos relacionados con su actividad (La Nueva Semilla, AMMUCAMP, Coop. Emprendedores Populares y ASLUBEL).

Respecto a la cohesión social y la equidad, todas las asociaciones expresan haber fortalecido las relaciones dentro de su comunidad, tener más arraigo a esta y considerar que los beneficios del economías articuladas se redistribuyen más justamente. En consonancia con lo anterior, las asociaciones coinciden en recomendar los principios de solidaridad, el conocimiento del territorio y mayores recursos para mejorar la distribución de los beneficios.

Registros Financieros y de Ingresos

Figura 8 - Risaralda - Registros Financieros y de Ingresos



***1: NO – 2:SI.**

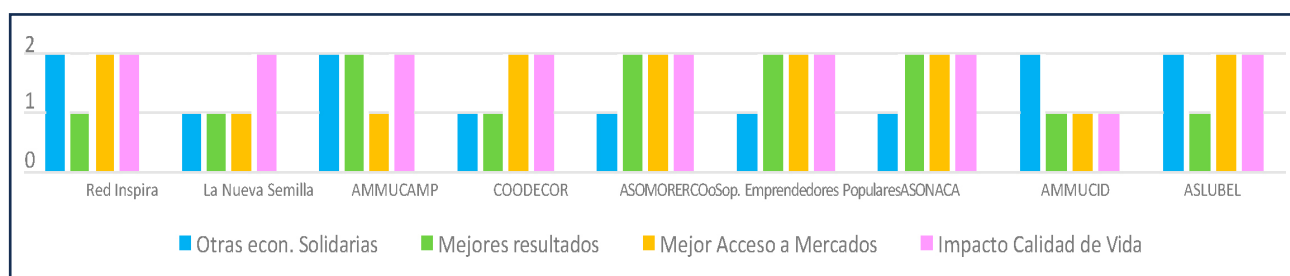
Respecto a los Ingresos Antes y Después de participar en el Circuito, 6 de las nueve asociaciones señalan haber tenido un crecimiento en su ingreso promedio mensual y mejorado su participación en la cadena de valor (Red Inspira: 100%; La Nueva Semilla: 30%; AMMUCAMP: 50%; Asonaca: 70%; AMMUCID: 30% a 40% y ASLUBEL: 60%), las mismas que, con excepción de Asonaca, llevan registro de sus ventas anuales y manifiestan que ha mejorado su acceso a mercados justos o alternativos con su participación en las economías articuladas, mientras que solo 3 llevan documentación de gastos e inversiones realizadas en el marco de las economías articuladas (La Nueva Semilla, AMMUCID y ASLUBEL).

Asimismo, solo 2 (Red Inspira y ASLUBEL) manifiestan que han accedido a financiamiento o créditos a través de las economías articuladas, mientras que las demás señalan que no lo han solicitado. Dado esto, apenas 3 asociaciones (La Nueva Semilla, AsomoreroS y ASLUBEL) señalan haber diversificado sus fuentes de ingresos.

Por otra parte, 5 de las asociaciones (Red Inspira, La Nueva Semilla, AMMUCAMP, Coodecor y AMMUCID) han mejorado su capacidad de ahorro, las mismas que, al igual que Asonaca, han invertido en mejorar su producción o servicios, mientras que solo 3 (Coodecor, AMMUCID y ASLUBEL) han reducido o mantenido sus costos de operación. Relacionado con lo anterior, todas las asociaciones señalan que su nivel de endeudamiento no ha aumentado. Asociado con lo anterior, como estrategias de proyección en los próximos 2-3 años, las asociaciones plantean principalmente la búsqueda de mercados (7), inversión en terreno e infraestructura de producción (4), capacitación (3), búsqueda de recursos (2), aumento de producción (2), formalización y alianzas estratégicas.

Comparación con otras redes

Figura 9 - Risaralda - Comparación con otras redes



***1: NO – 2:SI.**

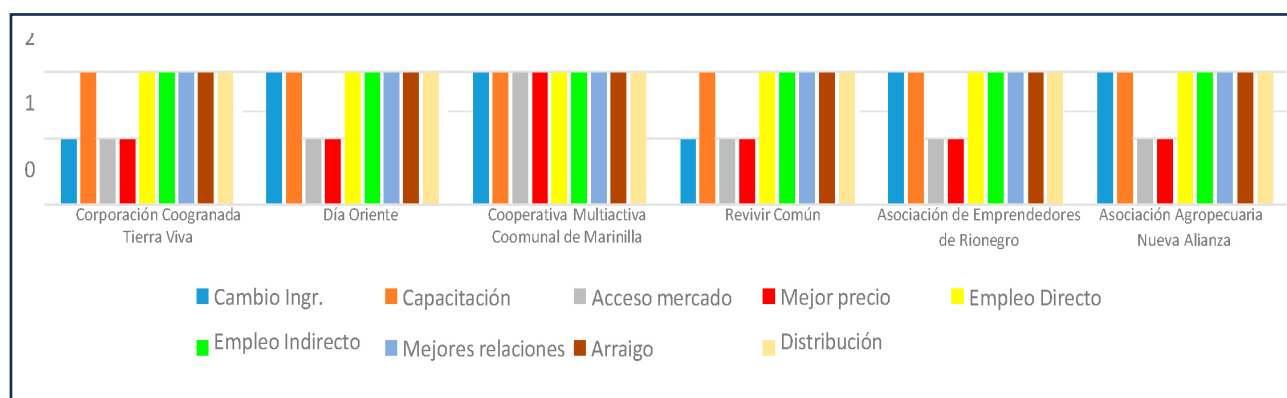
Respecto a la comparación con otros Circuitos o Redes, solo 4 de las 9 asociaciones ha participado en otros circuitos (Red Inspira, AMMUCAMP, AMMUCID y ASLUBEL). Un número igual señala haber obtenido mejores resultados económicos en el Circuito Asociativo Solidario en comparación con otras redes (AMMUCAMP, Asomoreros, Coop. Emprendedores Populares y Asonaca). En este sentido, 6 de dichas asociaciones consideran que han tenido mejor acceso a mercados (Red Inspira, Coodecor, Asomoreros, Coop. Emprendedores Populares, Asonaca y ASLUBEL), mientras que, con la excepción de AMMUCID, todas manifiestan un impacto positivo en su calidad de vida por la participación en el Circuito Asociativo Solidario.

En consonancia con los anterior, estas asociaciones sugieren varias prácticas observadas en otros circuitos con el fin de mejorar el funcionamiento del Circuito Asociativo Solidario, entre las cuales resaltan más capacitación, formación y acompañamiento (4), más apalancamiento financiero, más sentido de pertenencia, mayor participación y comunicación, y la generación de valor agregado para las organizaciones.

ANTIOQUIA - ORIENTE ANTIOQUEÑO

Impacto Económico y Cohesión Social

Figura 10 - Antioquia - Oriente Antioqueño - Impacto Económico y Cohesión Social



***1: NO – 2: SI.**

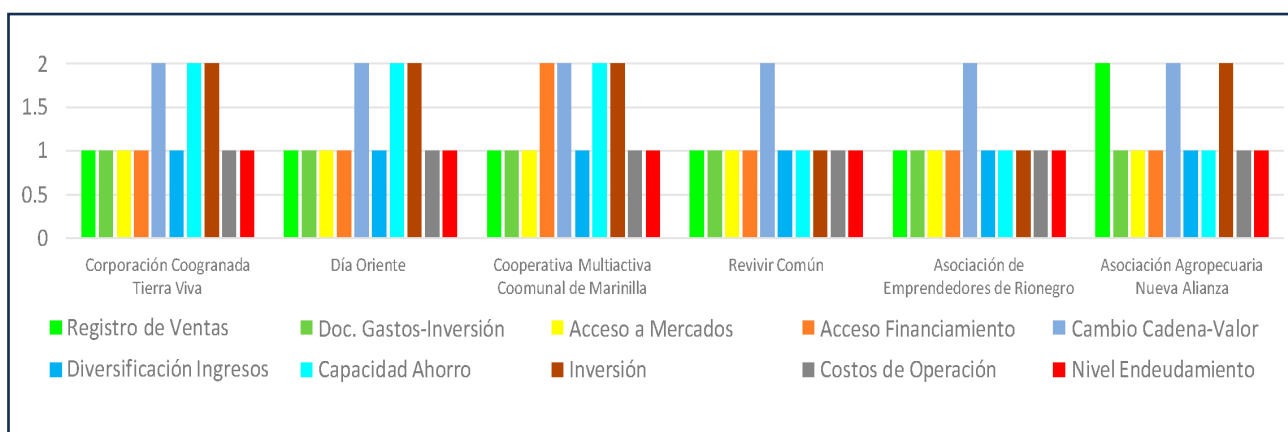
Aunque no todas las asociaciones aportan o no tiene datos específicos sobre su ingreso promedio mensual antes de ingresar a las economías articuladas y el ingreso actual, 2 de estas indican que tales ingresos se han mantenido iguales, dado que están iniciando el proceso en el Circuito solidario. En este sentido, salvo la Corporación Coogranada Tierra Viva y Revivir Común, indican que han notado algún cambio en sus ingresos desde que forma parte del Circuito.

Por otra parte, todas indican que han recibido algún tipo de capacitación o formación, no obstante, solo la una, la Cooperativa Multiactiva Coomunal de Marinilla indica haber accedido a mercados alternativos o justos y haber mejorado el precio de venta de sus productos en el Circuito, mientras gran parte de las demás no lo ha hecho porque se encuentra iniciando el proceso.

Pese a lo anterior, todas las organizaciones indican que han generado tanto empleos directos como indirectos relacionados con su actividad a partir de su participación en las economías articuladas. Asimismo, todas coinciden en señalar que su participación en las economías articuladas ha fortalecido sus las relaciones dentro de su comunidad y aumentado su arraigo al territorio, al tiempo que consideran que los beneficios de dichas economías se redistribuyen más justamente entre todos los miembros. En esta dirección, las seis organizaciones coinciden en recomendar un enfoque más inclusivo, el fortalecimiento de la educación cooperativa, mayor acompañamiento y colaboración interinstitucional para mejorar la distribución de los beneficios dentro del economías articuladas.

Registros Financieros y de Ingresos

Figura 11 - Antioquia - Oriente Antioqueño - Registros Financieros y de Ingresos



***1: NO – 2: SI.**

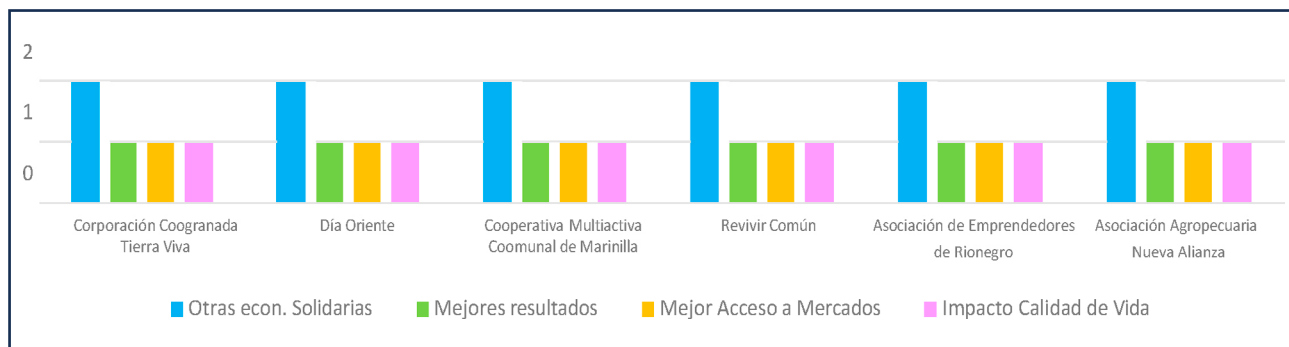
Aunque no todas las asociaciones aportan o no tiene datos específicos sobre su ingreso promedio mensual antes de ingresar a las economías articuladas y el ingreso actual, 2 de estas indican que tales ingresos se han mantenido iguales, dado que están iniciando el proceso en el Circuito solidario. De acuerdo con lo anterior, solo una organización (Asociación Agropecuaria Nueva Alianza) indica que lleva registros de sus ventas anuales (antes y después), no obstante ninguna lleva la documentación de gastos e inversiones realizadas en el marco de las economías articuladas.

Por otra parte, todas indican que dado que se encuentran iniciando el proceso en el Circuito, ninguna ha tenido acceso a mercados justos o alternativos, mientras que solo una (Cooperativa Multiactiva Coomunal de Marinilla) ha tenido acceso a financiamiento o créditos. Pese a lo anterior, todas señalan que ha mejorado su participación en la cadena de valor, aunque hasta el momento ninguna ha diversificado sus fuentes de ingresos, mientras que solo 3 han mejorado su capacidad de ahorro (Corporación CooGranada Tierra Viva, Día Oriente y Cooperativa Multiactiva Coomunal de Marinilla), las cuales también, al igual que la Asociación Agropecuaria Nueva Alianza han invertido en mejorar su producción o servicios. Asimismo, ninguna de las organizaciones ha aumentado sus costos de operación ni su nivel de endeudamiento.

Finalmente, respecto a su proyección de crecimiento en los próximos 2-3 años, todas las organizaciones concuerdan en que, dado que apenas están iniciando su proceso dentro del Circuito solidario, es muy pronto hacer proyecciones, no obstante es pertinente tener una buena planeación.

Comparación con otras redes

Figura 12 - Antioquia - Oriente Antioqueño - Comparación con otras redes



***1: NO – 2: SI.**

De modo general, todas las organizaciones del Oriente antioqueño manifiestan haber participado en otras redes económicas articuladas, aunque no mencionan cuáles. No obstante, resaltan como principal característica del Circuito Asociativo en términos de beneficios su apuesta por un enfoque más cooperativo, inclusivo y solidario. Asimismo, dado que apenas están iniciando el proceso dentro del Circuito, no tienen cómo comparar éste con los resultados o prácticas observados en otros.

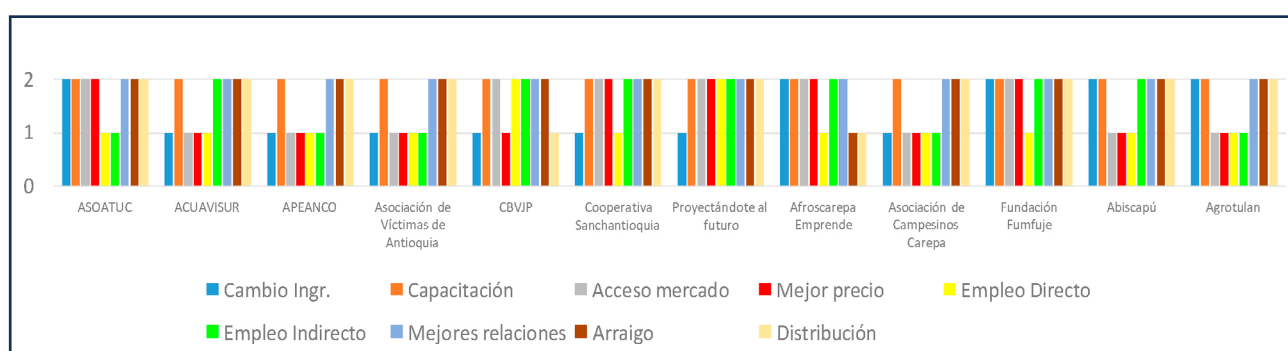
Aun así, concuerdan en recomendar algunas acciones susceptibles de ser implementadas para mejorar el funcionamiento del Circuito Asociativo

Solidario, tales como estrategias de capacitación en gestión empresarial y la cooperación entre las organizaciones, mejorar la continuidad de los proyectos, y aumentar el apoyo gubernamental.

ANTIOQUIA - URABÁ

Impacto Económico y Cohesión Social

Figura 13 - Antioquia - Urabá - Impacto Económico y Cohesión Social



*1: NO – 2: SI.

Respecto a los ingresos, solo 4 de las organizaciones (ASOATUC, CBVIP, AfrosCarepa Emprende y Fundación Fumfuje) señalan un cambio en estos, el cual más que a ganancias, corresponden a gastos de desplazamiento a las actividades de formación en el Circuito, mientras que las demás manifiestan que estos se han mantenido igual o no han percibido alguno dado que se encuentran en la etapa de consolidación dentro del Circuito.

Por otra parte, todas indican que han recibido algún tipo de capacitación o formación como de las economías articuladas, específicamente un diplomado ofrecido por la UdeA. En cuanto al acceso a mercados alternativos o justos dentro de las economías articuladas, solo 6 lo han hecho (ASOATUC, CBVIP, Cooperativa Sanchantioquia, Proyectándote al futuro, AfrosCarepa Emprende y Fundación Fumfuje), de las cuales 5 han mejorado el precio de venta de sus productos, en particular en una feria realizada por la Universidad.

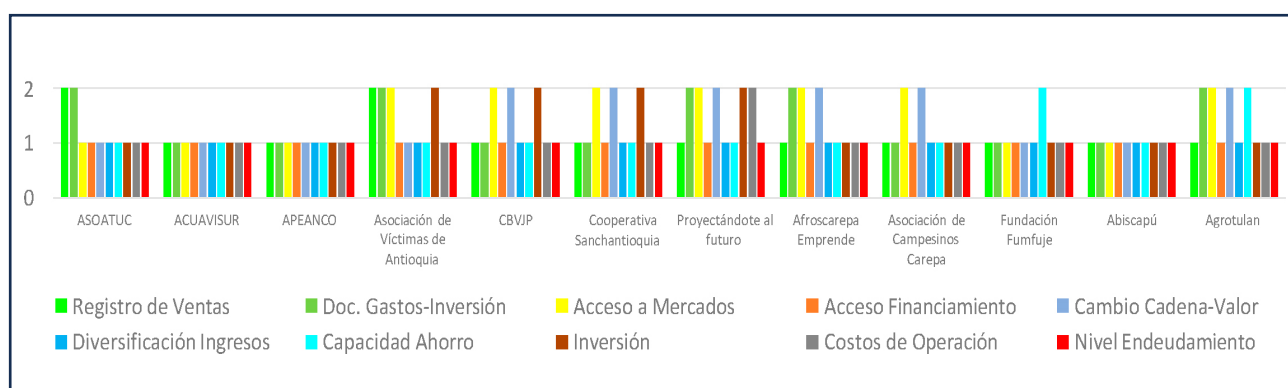
De dichas organizaciones, solo 2 han generado empleos directos (CBVIP y Proyectándote al futuro), las cuales también han percibido un aumento en los empleos indirectos relacionados con su actividad, junto a otras 5 organizaciones (ACUAVISUR, Cooperativa Sanchantioquia, AfrosCarepa Emprende, Fundación Fumfuje y Abiscapú). En cuanto a la cohesión social y el arraigo territorial, todas las organizaciones señalan haber

fortalecido sus relaciones dentro de su comunidad, mientras que solo 1 considera prematuro notar mayor arraigado a su territorio (AfrosCarepa Emprende). De manera similar, todas las organizaciones, salvo 2 (CBVIP y AfrosCarepa Emprende) considera que los beneficios del economías articuladas se redistribuyen de manera justa entre todos los miembros.

En esta dirección, la mitad de las organizaciones no considera necesario algún cambio o sugerencia para mejorar dicha redistribución, mientras que las demás plantean acciones tales como continuar con las socializaciones, el escalamiento del Circuito, identificar las necesidades de cada organización y alianzas interinstitucionales para aumentar el acceso a recursos.

Registros Financieros y de Ingresos

Figura 14 - Antioquia - Urabá - Registros Financieros y de Ingresos



***1: NO – 2: SI.**

En cuanto a los ingresos de las organizaciones, solo 2 (ASOATUC y Asociación de Víctimas de Antioquia) llevan registros de ventas anuales (antes y después), mientras que las demás señalan que aún no lo hacen, pues están iniciando el proceso dentro del Circuito. Asimismo, solo 5 llevan la documentación de gastos e inversiones realizadas en el marco de las economías articuladas (ASOATUC, Asociación de Víctimas de Antioquia, Proyectándote al futuro, AfrosCarepa Emprende y Agrotulan).

Por otra parte, solo 7 de las 12 organizaciones manifiestan que ha mejorado tanto su acceso a mercados justos o alternativos como su participación en la cadena de valor tras su participación en el Circuito (Asociación de Víctimas de Antioquia, CBVIP, Cooperativa Sanchantioquia, Proyectándote al futuro, AfrosCarepa Emprende, Asociación de Campesinos Carepa y Agrotulan),

mientras que ninguna ha accedido aún a financiamiento o créditos.

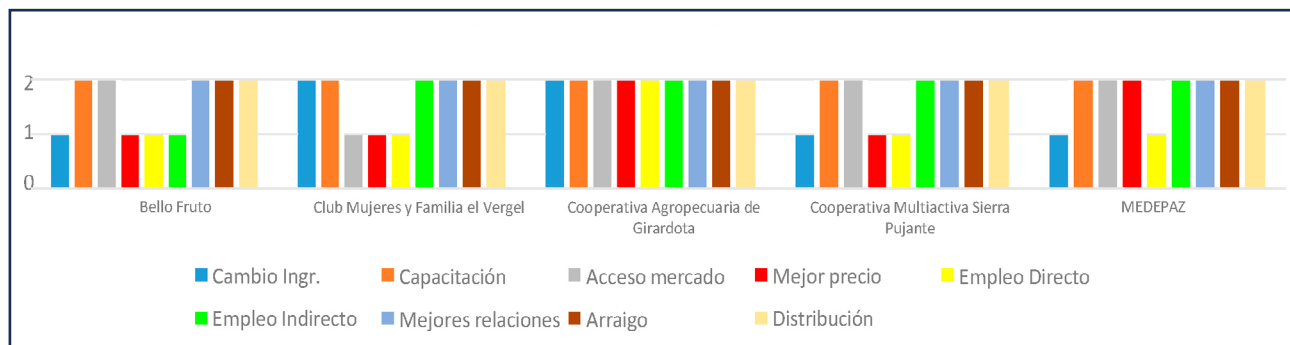
En línea con lo anterior, ninguna de las organizaciones ha diversificado sus fuentes de ingresos, mientras que solo 2 (Fundación Fumfuje y Agrotulan) han mejorado su capacidad de ahorro, otras 4 han invertido en mejorar su producción o servicios (Asociación de Víctimas de Antioquia, CBVIP, Cooperativa Sanchantioquia y Proyectándote al futuro), 1 ha aumentado sus costos de operación (Proyectándote al futuro) y ninguna a aumentado su nivel de endeudamiento.

Asimismo, para proyectar el crecimiento de sus ingresos en los próximos 2-3 años dentro del Circuito, destacan varias acciones tales como el desarrollo de nuevos productos, búsqueda de nuevos mercado y aliados estratégicos, inversión en infraestructura productiva, búsqueda de más recursos y mayor participación en el Circuito.

ANTIOQUIA - VALLE DE ABURRÁ

Impacto Económico y Cohesión Social

Figura 15 - Antioquia - Valle de Aburrá - Impacto Económico y Cohesión Social



***1: NO – 2: SI.**

En relación con el impacto económico, ninguna de las cinco organizaciones aporta información relacionada con sus ingresos promedio mensuales antes y después de participar en el Circuito. No obstante, dos de estas han notado un cambio en sus ingresos desde que forman parte de este (Club Mujeres y Familia El Vergel y Cooperativa Agropecuaria de Girardota).

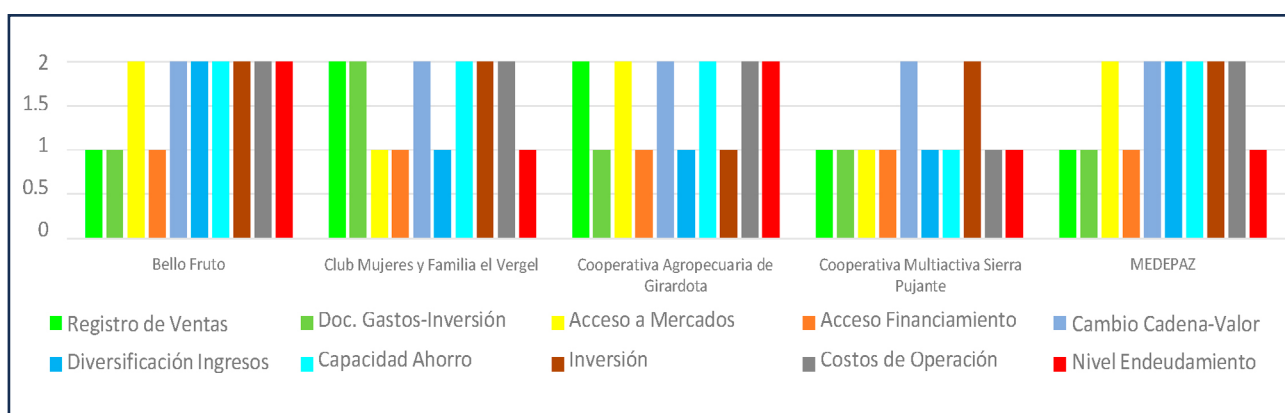
Por otra parte, todas indican que han recibido algún tipo de capacitación o formación como de las economías articuladas, mientras que solo el Club Mujeres y Familia El Vergel no ha tenido acceso a mercados alternativos. De estas, únicamente MEDEPAZ y la Cooperativa Agropecuaria de Girardota

expresan haber mejorado el precio de venta de sus productos. Asimismo, solo esta última ha generado empleo directo, a la vez que todas, salvo Bello Fruto, han generado empleos indirectos relacionados con su actividad.

De igual manera, todas concuerdan en señalar que su participación en economías articuladas ha fortalecido tanto sus relaciones comunitarias, como su arraigo al territorio, al igual que consideran que los beneficios de dichas economías se redistribuyen más equitativamente entre todos los miembros.

Registros Financieros y de Ingresos

Figura 16 - Antioquia - Valle de Aburrá - Registros Financieros y de Ingresos



***1: NO – 2: SI.**

Respecto a la información referente a los ingresos promedio mensuales antes y después de participar en el Circuito, las organizaciones no poseen un registro de detallado de esta. Asimismo, solo 2 tienen registro de ventas anuales (Club Mujeres y Familia el Vergel y Cooperativa Agropecuaria de Girardota), y solo esta primera lleva igualmente documentación de gastos e inversiones realizadas en el marco de las economías articuladas.

De igual manera, solo 3 señalan haber mejorado su acceso a mercados justos o alternativos (Bello Fruto, Cooperativa Agropecuaria de Girardota y MEDEPAZ), mientras que ninguna ha tenido o buscado acceso a financiamiento o créditos. Pese a lo anterior, todas indican que han mejorado su participación en la cadena de valor con la participación en el Circuito.

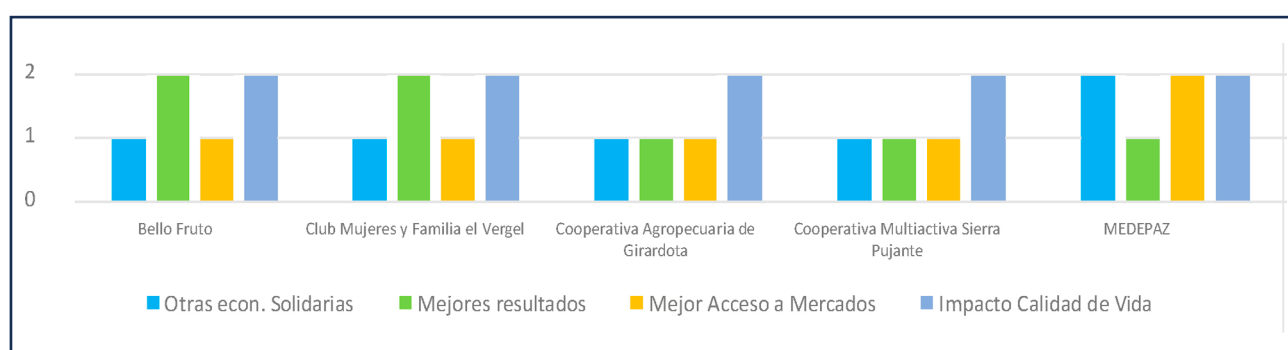
Por otra parte, únicamente 2 han diversificado sus fuentes de ingresos (Bello Fruto y MEDEPAZ), mientras que todas, salvo la Cooperativa Multiactiva Sierra Pujante, ha mejorado su capacidad de ahorro. No obstante, un mismo número si ha invertido un porcentaje mínimo en mejorar su

producción o servicios a, excepto la Cooperativa Agropecuaria de Girardota. De igual forma, todas excepto una (Cooperativa Multiactiva Sierra Pujante) han aumentado en algo sus costos de operación, mientras que solo Bello Fruto y la Cooperativa Agropecuaria de Girardota han aumentado su nivel de endeudamiento.

Aunado a lo anterior, las cinco organizaciones plantean varias acciones con miras a proyectar su crecimiento en los próximos 2-3 años, destacando principalmente la búsqueda de nuevos mercados, mayor planeación, alianzas estratégicas con otras organizaciones, el uso de redes virtuales y mayor infraestructura productiva.

Comparación con otras redes

Figura 17 - Antioquia - Valle de Aburrá - Comparación con otras redes



*1: NO – 2: SI.

En relación con otras redes solidarias, sólo MEDEPAZ señala haber participado en otras redes económicas articuladas, por lo que señala igualmente que ha tenido un mejor acceso a mercados más justos en el Circuito en comparación con aquellas, mientras que otras dos (Bello Fruto y Club Mujeres y Familia el Vergel) expresan que han obtenido mejores resultados económicos en el Circuito Asociativo Solidario. En este sentido, todas coinciden en indicar que su participación en el Circuito ha tenido un impacto positivo en su calidad de vida, en este caso, en el aprendizaje y conocimiento adquiridos mediante las capacitaciones ofrecidas en la etapa inicial del proceso en la que se encuentran dichas organizaciones.

En consonancia con lo anterior, los actores sugieren la implementación de varias acciones que podrían implementarse en el Circuito Asociativo Solidario para su mejoramiento, tales como mejorar los canales de comercialización

y de logística de transporte de los productos, fortalecer las sesiones presenciales para poder compartir con los demás compañeros mejorar y las relaciones humanas entre las organizaciones del Circuito, y promover recursos de libre inversión.

Políticas Públicas

Como se mencionó párrafos atrás, se envió un derecho de petición a 14 municipios de los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda, solicitándoles información relacionada con la economía asociativa y solidaria, concerniente a:

1. Programas de Fomento a la Economía Solidaria; 2. Proyectos Relacionados con el Circuito Asociativo Solidario; 3. Políticas Públicas Vigentes ; 4. Cifras e Indicadores de asociaciones, cooperativas y redes; 5. Financiamiento y Apoyo a Cooperativas y Asociaciones; 6. Convenios Interinstitucionales y; 7. Proyecciones y Planes Futuros.

De tales municipios, hubo 2 de los cuales no se obtuvo la información solicitada, el municipio de Armenia y el municipio de Calarcá. El primero porque el requerimiento correspondía al municipio de Armenia, Quindío, y se envió al municipio homónimo en el departamento de Antioquia, mientras que el segundo, también del Quindío, solicitó mayor información sobre la petición y copia del Convenio para poder suministrar dicha información. Dado lo anterior, la información aportada por los otros 12 municipios se detalla en la siguiente figura.

Respecto al primer ítem, tres municipios, San Pedro de Urabá (Ant.), Riosucio (Caldas) y Santuario (Risaralda), no tienen ningún Programa o proyecto de fomento a la Economía Solidaria implementados en los últimos cinco años, especialmente en comunidades rurales. Otros cuatro municipios tienen entre 1 y 3 programas al respecto (Rionegro (1), Viterbo Mistrató (2) y Montenegro (3)), mientras que Caramanta y Pijao tienen cada uno 4 programas. Medellín, por su parte tiene 5 programas, mientras que Bello no cuenta con información al respecto.

La mayoría de estos programas conciernen a mercados campesinos y/o fomento a la economía solidaria.

Sobre los Proyectos relacionados con el Circuito Asociativo Solidario, cuatro municipios no tienen ninguno Riosucio, Pijao, Santuario (Ris.) y San Pedro de Urabá. Este último dado

que no tiene ninguna asociación solidaria. Los otros 8 municipios cuentan entre 1 y 4 proyectos, los cuales son tanto de fomento y promoción, como de apoyo técnico o financiación de asociaciones agrícolas.

En cuanto a la existencia de Políticas Públicas Vigentes de promoción de la economía solidaria, solo cuatro municipios de Antioquia tienen (Caramanta, San Pedro de Urabá, Bello y Medellín), mientras que cinco de los ocho que no la tienen, (Viterbo, Montenegro, Pijao, Mistrató y Santuario) hacen referencia a programas o metas de sus respectivos Planes de Desarrollo.

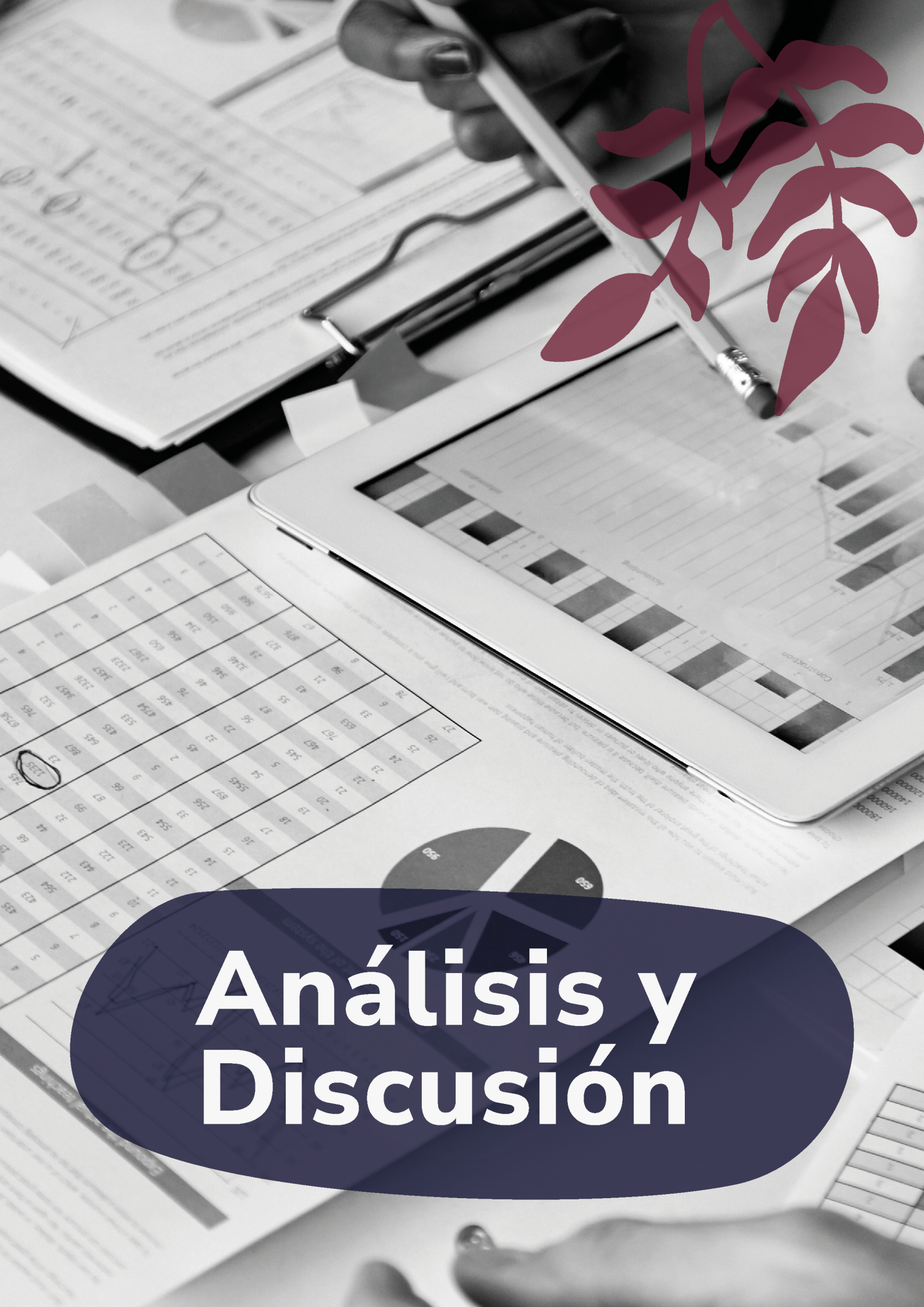
Respecto a las Cifras e Indicadores actualizados sobre asociaciones, cooperativas y redes solidarias activas en el municipio, tanto Bello como Medellín no tienen cifras consolidadas, dados su tamaño y población. En el caso de Medellín el Consejo Consultivo de Economía Social y solidaria articula 10 Secretarías municipales y 11 instancias del sector. Los otros 10 municipios cuentan con entre 8 y 32 asociaciones, la mayoría de las cuales son del sector agrícola, seguidas de las asociaciones solidarias, las cuales se caracterizan así:

Caramanta: 8 (5 agrícolas y 3 solidarias), Rionegro: 12 (4 agrícolas, 4 comercio, 2 mujeres), Necoclí: 16 agrícolas, San Pedro de Urabá: 16 (10 agrícolas y 6 solidarias), Riosucio: 18 agrícolas (4 frutas- 4café- 2 panela), Viterbo: 32 (7 agrícolas y 18 solidarias), Montenegro: 7 (5 agrícolas y 2 solidarias), Pijao: 10 agrícolas (café y plátano) y Mistrató: 10 (9 agrícolas).

Concerniente al Financiamiento y Apoyo a Cooperativas y Asociaciones, solo tres municipios no poseen fondos o líneas de financiación dirigidos a tal fin (Caramanta, Necoclí y Montenegro), mientras que Bello no cuenta con la información respectiva.

Sobre los Convenios Interinstitucionales vigentes o previos para la promoción de la economía solidaria en el municipio, solo cinco municipios tienen (Caramanta, Rionegro, Viterbo y Mistrató con 1, y Bello con 2), mientras que otros seis no tienen (Necoclí, San Pedro de Urabá, Riosucio, Montenegro, Pijao y Medellín).

Finalmente, respecto a las Proyecciones y Planes Futuros en relación con la economía solidaria y su integración en el desarrollo territorial del municipio, solo Rionegro no suministra información al respecto, mientras que los demás municipios tienen entre 1 y 5 metas al respecto, en torno al fortalecimiento de la economía solidaria, emprendimientos, pymes y proyectos agrícolas.



Análisis y Discusión

5 Análisis y Discusión

Percepción de las asociaciones sobre los circuitos asociativos solidarios

La percepción de las asociaciones sobre el Circuito Asociativo Solidario (CAS) varía por región, aunque en términos generales se considera una iniciativa prometedora para promover la equidad y el desarrollo sostenible. En este sentido, en Antioquia, las organizaciones de subregiones como el Oriente y Urabá valoran las capacitaciones iniciales y los espacios de articulación, pero señalan que los resultados económicos son aún limitados debido a la fase incipiente de implementación del CAS. Así, por ejemplo, en el Oriente Antioqueño las asociaciones destacaron avances en cohesión social, pero solo una de ellas informó haber mejorado el acceso a mercados alternativos.

Por su parte, en el Eje Cafetero los resultados son más diversos, mientras que en Risaralda cuatro de las nueve asociaciones reportaron incrementos significativos en sus ingresos, en Quindío solo cuatro organizaciones observaron cambios económicos positivos desde su participación en el CAS. Asimismo, las asociaciones de Caldas mostraron mayor uniformidad en su percepción, con un incremento en ingresos de hasta un 100% en algunas organizaciones, evidenciando una implementación más efectiva en esta región.

Interacciones para el impacto territorial, económico y social

De manera similar a la percepción, la interacción de los actores dentro del CAS ha generado impactos diferenciados en cada región, destacándose avances importantes en cohesión social y arraigo territorial. En Caldas y Risaralda, por ejemplo, las organizaciones señalaron un fortalecimiento de las relaciones comunitarias y un mayor sentido de pertenencia. Este hallazgo es consistente con el planteamiento de Durkheim (1987) sobre la importancia de la cohesión social como factor resiliente en comunidades rurales.

En términos económicos, los resultados son más heterogéneos. Mientras que en Caldas la mayoría de las organizaciones reportaron un incremento en ingresos y un acceso a mercados alternativos, en Antioquia y Quindío estos logros fueron menos frecuentes. En Urabá, por ejemplo, solo cuatro de las 12 organizaciones informaron mejoras económicas, las cuales

fueron marginales, centradas en la reducción de costos de operación más que en un aumento de ingresos. En el Valle de Aburrá, por su parte, las organizaciones aún no han alcanzado el nivel de integración necesario para obtener beneficios económicos significativos.

En cuanto al impacto social, el CAS ha fomentado un mayor sentido de cooperación en todas las regiones, aunque con limitaciones en términos de generación de empleo. Así, solo unas pocas organizaciones como las de Caldas y Risaralda, informaron creación de empleos directos e indirectos como resultado de su actividad dentro del circuito.

Avance de las políticas públicas relacionadas con la economía solidaria

Los datos obtenidos con los derechos de petición revelan un panorama heterogéneo en las políticas públicas y la implementación de estrategias para promover la economía solidaria en los citados 14 municipios de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda, el cual se destaca por los siguientes hallazgos:

1. Programas de Fomento a la Economía Solidaria:

- Tres municipios carecen de programas implementados en los últimos cinco años.
- Otros municipios tienen entre 1 y 5 programas, principalmente relacionados con mercados campesinos y apoyo rural.
- Medellín destaca con cinco programas activos, mientras que municipios como Bello carecen de información consolidada.

2. Proyectos del Circuito Asociativo Solidario:

- Cuatro municipios no cuentan con proyectos relacionados, en algunos casos debido a la ausencia de asociaciones solidarias.
- Ocho municipios implementan entre 1 y 4 proyectos, orientados al fomento, apoyo técnico o financiamiento de asociaciones agrícolas.

3. Políticas Públicas Vigentes:

- Solo cuatro municipios cuentan con políticas públicas específicas.
- Otros municipios mencionan metas relacionadas en sus planes de desarrollo, pero sin una política consolidada.

4. Cifras e Indicadores:

- La mayoría de los municipios cuentan con entre 8 y 32 asociaciones, predominantemente agrícolas.
- Medellín y Bello no disponen de cifras consolidadas debido a su tamaño y complejidad.

5. Financiamiento y Apoyo a Cooperativas y Asociaciones:

- Tres municipios carecen de líneas de financiamiento específicas, mientras que otros reportan iniciativas activas.

6. Convenios Interinstitucionales:

- Solo cinco municipios tienen convenios vigentes o previos para apoyar la economía solidaria.
- En contraste, la mayoría de los municipios no cuentan con tales acuerdos.

7. Proyecciones y Planes Futuros:

- Excepto Rionegro, los municipios plantean entre 1 y 5 metas relacionadas con el fortalecimiento de la economía solidaria y emprendimientos.

Este panorama evidencia que la implementación de políticas públicas para la promoción de la economía solidaria varía significativamente entre municipios. Aunque algunos han avanzado en programas y proyectos, persisten desafíos como la falta de políticas integrales, financiamiento limitado y escasos convenios interinstitucionales. Esto limita la efectividad de estas iniciativas, especialmente en áreas rurales. Un enfoque más coordinado y robusto podría mejorar la integración de la economía solidaria en el desarrollo territorial.

Estos resultados concuerdan con la percepción de los actores de las organizaciones de todas las regiones, según la cual las políticas públicas han sido insuficientes para apoyar el modelo solidario. En Antioquia, por ejemplo, las organizaciones de Urabá y Oriente Antioqueño enfatizaron la falta de infraestructura y financiamiento como uno de los principales limitantes, mientras que las organizaciones de Risaralda y Quindío, por su parte, valoraron el apoyo técnico recibido, principalmente de instituciones como el SENA y el Fondo Emprender, pero critican la falta de continuidad y seguimiento en los programas gubernamentales.

De acuerdo con lo anterior, la centralización de recursos en las capitales departamentales sigue siendo un obstáculo para las comunidades rurales, lo

que dificulta su acceso a incentivos y financiamiento, lo cual coincide con los hallazgos de la Supersolidaria (2024), que subrayan la desconexión entre las políticas públicas y las necesidades específicas de las comunidades rurales.

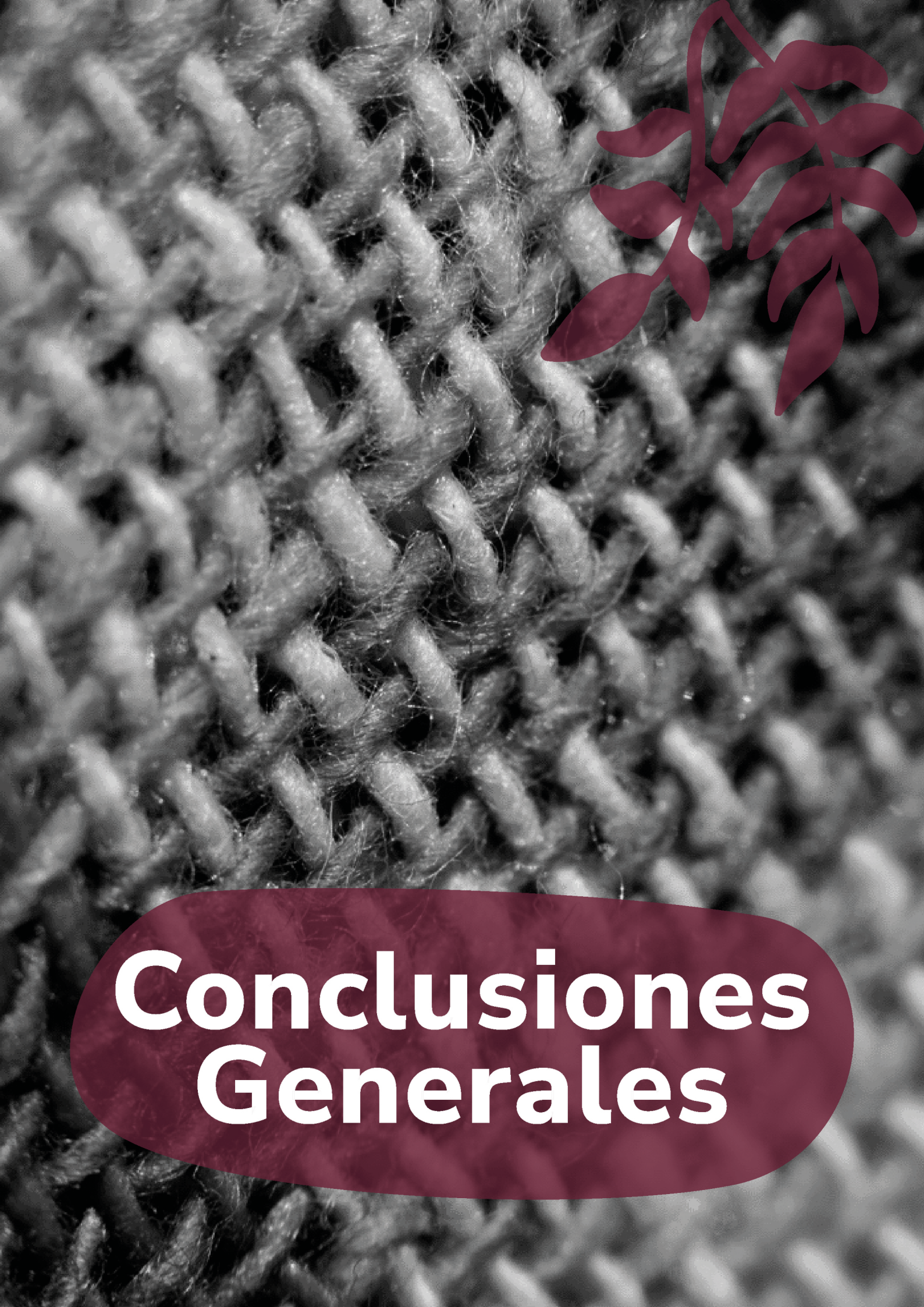
Impacto cultural y social del Circuito Asociativo Solidario

El impacto sociocultural del CAS ha sido más evidente en regiones con una fuerte identidad territorial, como Quindío y Caldas, caracterizadas tradicionalmente por su vocación cafetera. Así, las organizaciones en estas zonas reportaron que el modelo ha revitalizado tradiciones culturales relacionadas con el trabajo colectivo y la producción local. Asimismo, en Risaralda, el fortalecimiento del arraigo territorial fue destacado como un beneficio clave, con todas las organizaciones afirmando sentirse más conectadas con sus comunidades desde su participación en el circuito. En contraste, en Antioquia, aunque las asociaciones reconocieron mejoras en la cohesión social, el impacto cultural ha sido menos pronunciado debido a las dinámicas heterogéneas de las subregiones. En el caso de Urabá, el proceso de consolidación del CAS está en una etapa inicial, lo que limita la generación de un impacto cultural significativo.

Finalmente, la comparación regional evidencia que, aunque el CAS tiene el potencial de transformar las dinámicas económicas y sociales de las comunidades rurales, su implementación enfrenta desafíos estructurales y contextuales que limitan su impacto. En este sentido, las diferencias en resultados económicos entre Caldas y Antioquia, por ejemplo, ponen de relieve la importancia de una implementación adaptada a las particularidades de cada región.

Estos hallazgos reafirman la relevancia del capital social y la cohesión comunitaria como pilares fundamentales del éxito del CAS (Putnam, 1993; Laville & Cattani, 2006). No obstante, destacan igualmente la necesidad de un mayor compromiso gubernamental y de una estrategia de desarrollo territorial más inclusiva y sostenible (Sen, 1999).

En conclusión, el CAS ha logrado avances significativos en términos de cohesión social y arraigo territorial, pero su impacto económico y cultural sigue siendo desigual entre las regiones. Abordar estas limitaciones requerirá una estrategia integral que combine formación técnica, acceso a recursos y políticas públicas efectivas para consolidar el modelo solidario en Antioquia y el Eje Cafetero.



Conclusiones Generales

6 Conclusiones Generales

Principales Hallazgos

-Resultados económicos desiguales: Mientras que Caldas y Risaralda muestran avances significativos en ingresos y acceso a mercados, Quindío y Antioquia enfrentan mayores desafíos. No obstante, el CAS ha permitido la generación de empleo y el fortalecimiento económico en regiones clave como Antioquia y el Eje Cafetero, aun cuando persisten barreras en el acceso a mercados y financiamiento.

-Fortalecimiento de la cohesión social: Las organizaciones en todas las regiones reportaron un mejoramiento en sus lazos comunitarios y su arraigo territorial, aunque el impacto varió según la etapa de implementación del CAS.

-Gestión Organizacional: Se identifican avances en la formalización y registro financiero de las organizaciones, pero existen brechas en su implementación uniforme.

-Débil apoyo institucional: Las organizaciones de todas las regiones señalaron la necesidad de políticas públicas más inclusivas y adaptadas a las realidades locales.

Tendencias Comunes Identificadas

-Los Circuitos Asociativos Solidarios representan una herramienta clave para el desarrollo territorial y la inclusión social en Antioquia y el Eje Cafetero.

-Aunque han demostrado resultados positivos, su impacto está limitado por factores como la falta de articulación institucional y desigualdades regionales.

-Fortalecimiento Económico Local: Los Circuitos Asociativos Solidarios han mostrado avances significativos en la generación de ingresos y empleo en varias regiones, especialmente en actividades agrícolas, turismo y manufactura.

-Cohesión Comunitaria: Existe una mejora evidente en la cohesión social y el fortalecimiento de redes solidarias, aunque con diferencias según el nivel de desarrollo de las organizaciones y el contexto territorial.

-Limitaciones en la Formalización: Persisten desafíos en la formalización financiera y administrativa, particularmente en regiones rurales y aisladas.

-Desigualdades Regionales: Las subregiones más urbanizadas o con acceso a infraestructura muestran mejores resultados en comparación con las zonas rurales o periféricas.

-Interacción de Actores: La participación de aliados estratégicos, tanto públicos como privados, sigue siendo desigual y limitada en muchas regiones.

Desafíos Transversales

-Falta de Conectividad: Problemas en la logística y transporte limitan el acceso a mercados más amplios.

-Acceso al Financiamiento: Muchas organizaciones enfrentan barreras para acceder a recursos financieros sostenibles.

-Integración de Tecnologías: Existe una baja adopción de herramientas digitales para optimizar procesos administrativos y comerciales.

-Articulación Institucional: Las regiones requieren un mayor apoyo de las entidades gubernamentales y privadas para consolidar los circuitos solidarios.

Ahora bien, respecto al Impacto Económico y Cohesión Social, Registros Financieros y de Ingresos, y Comparación con otras Redes en cada una de las regiones que integran el CAS del Eje Cafetero, los anteriores resultados y hallazgos permiten plantear las siguientes implicaciones estructurales y territoriales dentro del marco de la economía solidaria.

I. Impacto Económico y Cohesión Social

1. Caldas

El impacto económico del CAS en Caldas es positivo, aunque con matices. La mayoría de las organizaciones han duplicado o incrementado hasta un 50% sus ingresos, lo cual revela un potencial efectivo del modelo para mejorar el bienestar económico. Sin embargo, la generación de empleo directo sigue siendo limitada. Asimismo, dicho crecimiento aún no es estructural, pues se basa más en experiencias individuales que en redes consolidadas. La cohesión social, en cambio, es robusta: el CAS ha generado mayor identidad comunitaria, reciprocidad y arraigo territorial. Esto confirma que el CAS actúa como un catalizador de relaciones sociales y no solo como un mecanismo económico.

2. Quindío

Aquí, el impacto económico es más limitado. Muchas organizaciones están en proceso de formación o con pocos meses de incorporación al CAS. El corto tiempo no ha permitido consolidar beneficios materiales, aunque sí formativos. No obstante, se identifican efectos positivos en cohesión social: los lazos comunitarios y el sentido de pertenencia han aumentado, lo cual sugiere que el CAS siembra un terreno fértil para transformaciones futuras. Se advierte que sin continuidad institucional, estas semillas pueden frustrarse.

3. Risaralda

El impacto económico es mixto. Sólo cuatro de las nueve organizaciones reportan mejoras, lo que puede estar relacionado con la capacidad de gestión organizacional o con diferencias estructurales en el acceso a recursos. Sin embargo, la cohesión social es un punto fuerte en Risaralda, pues todas las organizaciones resaltan una mejora en las relaciones comunitarias. Esta diferencia entre economía y tejido social muestra que el CAS opera como una intervención sociopolítica incluso donde sus impactos financieros son limitados.

4. Antioquia – Oriente

La mayoría de las organizaciones están en una etapa incipiente dentro del CAS, lo cual limita los impactos económicos tangibles. Aun así, todas reportan fortalecimiento en el tejido comunitario. Este patrón sugiere que, en fases iniciales, el CAS actúa más como plataforma pedagógica que como dinamizador económico. La creación de empleos, aun en pequeña escala, indica que si se sostiene el proceso, puede convertirse en un ecosistema productivo local.

5. Antioquia – Urabá

Esta subregión muestra un desempeño sobresaliente. Se observan aumentos en ingresos y generación de empleo directo e indirecto. Este resultado parece estar vinculado a una mayor madurez organizativa y al aprovechamiento de alianzas estratégicas. Además, Urabá presenta una fuerte cohesión comunitaria, probablemente explicada por trayectorias históricas de organización popular. Esto reafirma que el CAS tiene mejor impacto en contextos donde ya existen redes sociales sólidas.

6. Antioquia - Valle de Aburrá

El CAS ha tenido un efecto moderado en lo económico y positivo en la cohesión social. La urbanización y el mayor nivel de competencia comercial podrían estar reduciendo el margen de maniobra del CAS. Sin embargo, en términos sociales, se consolidan espacios de confianza y colaboración. Aquí, el CAS se enfrenta al reto de operar en entornos más heterogéneos y con menor identidad territorial, lo cual exige estrategias diferenciadas.

II. Registros Financieros y de Ingresos

1. Caldas y Risaralda

Aunque varias organizaciones reportan aumentos en sus ingresos, los registros contables son pobres. Solo una minoría lleva documentación de ventas, inversiones o gastos. Esto revela una debilidad estructural: la falta de formación financiera limita la capacidad de planificación, proyección y acceso a financiamiento. Sin registros, es difícil escalar el impacto del CAS o medirlo con precisión, lo que también afecta la interlocución con instituciones financieras.

2. Quindío

La informalidad en los registros es generalizada. Incluso organizaciones con ingresos crecientes carecen de sistemas básicos de contabilidad. Esto perpetúa la dependencia de ayudas externas y reduce su sostenibilidad. El fortalecimiento financiero requiere un enfoque pedagógico orientado no solo a enseñar a registrar, sino a interpretar y usar esa información para tomar decisiones estratégicas.

3. Antioquia (todas las subregiones)

Se repite el patrón de informalidad financiera. Incluso en Urabá, donde hay logros económicos, los registros financieros no están sistematizados. La mayoría de las organizaciones no lleva documentación de inversiones ni ha accedido a créditos. Esto sugiere que el desarrollo económico no necesariamente implica desarrollo institucional. Se requiere acompañamiento técnico constante y una estandarización de herramientas contables adaptadas a las características locales.

III. Comparación con otras Redes

1. Caldas y Quindío

Las organizaciones que han participado en otros esquemas de economía solidaria valoran el CAS como una propuesta más coherente y justa. Destacan el acompañamiento formativo, el enfoque solidario y la redistribución equitativa. Esto posiciona al CAS como una alternativa real frente a modelos centrados solo en el rendimiento económico. Sin embargo, esta valoración puede verse comprometida si no se garantiza continuidad.

2. Risaralda

La comparación revela una percepción positiva, aunque también surgen críticas constructivas. Algunas organizaciones sugieren replicar buenas prácticas observadas en otras redes, como incentivos por innovación, rotación de liderazgos y mayor visibilidad institucional. Esto demuestra que las organizaciones están dispuestas a evolucionar el modelo CAS si este se mantiene abierto a la adaptación y la mejora continua.

3. Antioquia (todas las subregiones)

En Oriente y Valle de Aburrá, las organizaciones aún no tienen una base comparativa sólida, mientras que en Urabá el CAS es visto como una mejora frente a experiencias anteriores. En particular, se valora su capacidad para generar redes colaborativas duraderas. Se recomienda reforzar el aprendizaje interterritorial: compartir experiencias exitosas entre regiones puede dinamizar la expansión del CAS y reducir sus desigualdades internas.

En síntesis, el CAS es valorado como una iniciativa transformadora con alto potencial para mejorar la economía y cohesión de las comunidades rurales, aunque aún está en fase de consolidación. Así, su mayor virtud está en su capacidad de fortalecer el tejido social, promover la identidad territorial y dignificar los procesos económicos desde la base. No obstante, dicha consolidación requiere superar debilidades estructurales, como la escasa sistematización financiera, la baja articulación interinstitucional y la limitada capacidad técnica de muchas organizaciones. Fortalecer el acompañamiento, mejorar la formación y promover políticas públicas territoriales son acciones imprescindibles para que el CAS alcance su pleno impacto.

Recomendaciones Globales

En consonancia con esto, como principales recomendaciones planteadas por los actores participantes están:

Fortalecimiento de las Capacidades Organizacionales

- Diseñar programas de capacitación en gestión administrativa, financiera y logística, con énfasis en regiones rurales y periféricas.
- Promover el uso de herramientas digitales para optimizar procesos y mejorar la competitividad.
- Adaptar las iniciativas del CAS a las características específicas de cada región para maximizar su impacto.
- Diseñar programas de formación y capacitación diferenciados y adaptados a las necesidades específicas de cada región y sus organizaciones.

Fomento de Alianzas Estratégicas

- Impulsar colaboraciones entre organizaciones solidarias, actores gubernamentales y privados para consolidar redes de apoyo.
- Establecer acuerdos de cooperación con entidades académicas para generar conocimiento técnico y apoyo continuo.

Inversión en Infraestructura y Conectividad

- Priorizar la construcción de infraestructura logística y aumentar el acceso a créditos para fortalecer la comercialización.
- Fomentar la implementación de centros logísticos que sirvan de puente entre productores y consumidores.

Políticas Públicas de Apoyo

- Crear incentivos fiscales para las organizaciones solidarias que promuevan su formalización y sostenibilidad.
- Diseñar estrategias de financiamiento que incluyan fondos rotativos y subsidios dirigidos.
- Promover la descentralización de recursos y la creación de alianzas público-privadas para apoyar la sostenibilidad del modelo solidario.

Concatenado a lo anterior, podemos plantear que la conexión entre el programa curricular del SEAS para Organizaciones y Redes y la configuración del Circuito Asociativo Solidario (CAS) es profunda y estructural, en la medida en que este no solo actúa como un componente educativo, sino que se convierte, a partir de sus cinco pilares curriculares (Territorio Asociativo Solidario, Asociatividad Solidaria, Modelos Solidarios de Desarrollo, Trabajo Asociativo, y Gobernanza y Empoderamiento), en una plataforma de transformación social, capaz de generar capacidades organizativas, identidades territoriales y cultura solidaria, fundamentales para el funcionamiento y sostenibilidad del CAS. A continuación, se analiza esta conexión desde sus fundamentos pedagógicos, su aplicación práctica y su impacto verificado en los resultados del estudio. En esta dirección, como se planteó al inicio del informe, cada uno de dichos pilares tiene correlación directa con los componentes del CAS, y se concretan en las 20 unidades temáticas distribuidas en cuatro ciclos que ofrecen herramientas prácticas en planeación territorial, gestión solidaria, sostenibilidad y liderazgo, alimentando directamente la forma en que se concibe y ejecuta el CAS.

Así, el pilar sobre Territorio Asociativo Solidario ha posibilitado el desarrollo de una mirada crítica y situada del contexto, lo cual se refleja en el arraigo territorial y la identidad cultural reportada en regiones como Caldas, Risaralda y el Valle de Aburrá, donde las organizaciones han fortalecido su pertenencia comunitaria. Por su parte, el pilar de Gobernanza y Empoderamiento ha permitido a los participantes asumir el liderazgo colectivo, como se evidenció en las organizaciones de Urabá, que lograron articular actores comunitarios diversos y fortalecer redes propias, mientras que el enfoque en Trabajo Asociativo ha promovido prácticas horizontales y democráticas, que se expresan en la creación de redes de colaboración interna entre organizaciones, particularmente en Caldas y Antioquia Oriente.

Asimismo, el plan curricular del SEAS para Organizaciones y Redes ha tenido un impacto práctico en varios aspectos primordiales, a saber:

-Como habilitador de capacidades organizativas

Una amplia mayoría de organizaciones participantes del CAS han accedido a procesos de capacitación vinculados al SEAS, lo cual se evidencia en aspectos tales como: mejora en la comprensión de la lógica solidaria; fortalecimiento de prácticas contables (aunque aún limitadas en su aplicación); y empoderamiento de mujeres y jóvenes, como se

observa en Quindío y Risaralda, donde las organizaciones lideradas por mujeres destacan por su orientación comunitaria y capacidad adaptativa.

-Educación como motor de cohesión social

En todas las regiones analizadas, incluso donde el impacto económico es débil (como Oriente Antioqueño o Quindío), se evidencia una mejora sustancial en la cohesión social, la confianza entre actores, y el sentido de pertenencia. Esto confirma que la pedagogía crítica del SEAS —basada en la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa— fortalece los lazos comunitarios, un requisito previo para redes solidarias sostenibles.

-Transformación de la visión productiva

Las unidades dedicadas a Modelos de Desarrollo Sostenible y Buen Vivir han influido en que varias organizaciones pasen de una lógica de supervivencia a una visión de desarrollo económico comunitario. Así, en Urabá, por ejemplo, se reportan planes de expansión, mejora en la calidad del producto y búsqueda de alianzas estratégicas, resultados directamente vinculables al enfoque de desarrollo solidario promovido por el SEAS.

De igual manera, Aunque el SEAS ha generado impactos visibles, el informe también señala brechas estructurales:

- Muchas organizaciones carecen de capacidad para aplicar plenamente lo aprendido, en parte por falta de continuidad institucional o recursos.

- El paso del conocimiento a la práctica financiera sigue siendo débil. La mayoría no lleva registros contables ni maneja sistemas de planificación, a pesar de haber recibido formación.

- Las organizaciones más recientes o informales (sobre todo en Quindío y Oriente Antioqueño) aún no han interiorizado el enfoque SEAS de forma integral, lo cual limita su potencial en el CAS.

Aun así, existe una gran conexión orgánica del programa del SEAS como arquitectura formativa del CAS, pues éste no solo capacita, sino que además, estructura el CAS, funciona como un marco cultural, político y operativo que informa los valores (solidaridad, equidad, autogestión), articula los actores (organizaciones, Estado, comunidad) y define el horizonte estratégico del

CAS (desarrollo territorial desde abajo). Esto se evidencia en la forma en que las organizaciones del CAS entienden su rol: no como actores pasivos que reciben asistencia, sino como colectivos autogestionarios que se proyectan en el tiempo, tejen redes y transforman territorios.

Dado lo anterior, podemos decir que el programa curricular del SEAS es la columna vertebral del CAS, pues, más allá de su carácter formativo, estructura identidades, prácticas y horizontes organizativos. Aunque su impacto económico aún es incipiente, su papel en la configuración del tejido social y en la emergencia de una racionalidad solidaria es indiscutible. Así, el fortalecimiento de esta conexión requiere un mayor seguimiento post-formación para asegurar que lo aprendido se traduzca en herramientas aplicadas; acompañamiento técnico-contable, para cerrar la brecha entre formación conceptual y gestión financiera; y adaptaciones curriculares por región, teniendo en cuenta las particularidades culturales y niveles de madurez organizativa.

En consonancia con lo anterior, el CAS representa una herramienta innovadora para abordar los desafíos económicos, sociales y culturales de las comunidades rurales en Antioquia y el Eje Cafetero, no obstante, su implementación enfrenta importantes barreras estructurales y contextuales que limitan su impacto. Así, las desigualdades regionales en los resultados del CAS reflejan la necesidad de un enfoque integral y adaptado que combine esfuerzos gubernamentales, apoyo institucional y participación comunitaria. En esta dirección, los hallazgos refuerzan la importancia del capital social, la cohesión comunitaria y las políticas públicas inclusivas como pilares fundamentales para el **éxito** del modelo. Así, a medida que se consolidan las experiencias del CAS, será crucial promover estrategias de mejora continua que permitan escalar sus beneficios a todas las comunidades participantes, fomentando un desarrollo territorial equitativo y sostenible.



Bibliografía

Banco de Desarrollo Territorial (2023) Economía popular y solidaria. Documentos de Investigación de Estudios Económicos. <https://www.findeter.gov.co/system/files/internas/Economia-popular-solidaria-web.pdf>

Banco Mundial. (julio de 2023). Colombia: Informe sobre clima y desarrollo del país. Obtenido de Banco Mundial: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099072023124015474/pdf/P1781040f920a400809a2c09e70149f435b.pdf>

Caicedo, H. (2024) La economía solidaria en Colombia: un modelo viable para el desarrollo inclusivo. Informes Especiales. Voces por el Trabajo. <https://vocesporeltrabajo.org/cla/la-economia-solidaria-en-colombia-un-modelo-viable-para-el-desarrollo-inclusivo/>

Castells, M. (2010). *The Rise of the Network Society*. Singapore: Wiley-Blackwell.

Coba, E., Díaz, J. y Altamirano, M (2018) Impacto del gobierno corporativo en las asociaciones de la economía social y solidaria en Tungurahua-Ecuador Actualidad Contable Faces, 21 (37), pp. 24-58 <https://www.redalyc.org/journal/257/25755483003/25755483003.pdf>

Coraggio, J. (2011) Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital.

Universidad Politécnica Salesiana y FLACSO Ecuador.

Corzo, N. y Sarmiento, U. (2018) Experiencias significativas de economía solidaria articuladas al desarrollo territorial en la Provincia de Guantánamo –Santander. UNISANGIL Empresarial ISSN 2011-6624, Vol. 11 <https://core.ac.uk/download/pdf/267845746.pdf>

Cotera, A. (2019). *Avances y Limitaciones en la Implementación de la Normatividad sobre Economía Solidaria en América Latina y El Caribe: Estudio sobre el marco regulatorio de economía social y su relación con políticas de protección social en America Latina*. RIPESS LAC.

DANE. (16 de julio de 2024). *Medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad 2023*. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiarp3YnLWKAxVIVTABHamJMy4QFnoECBcQAQ&url=https%3A%2F%2Fmicrodatos.dane.gov.co%2Findex.php%2Fcatalog%2F835%2Fpd>



Unidad Solidaria



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA